

Industrialización y Economía en la Argentina

En los últimos 20 años la Argentina viene sufriendo un proceso discontinuo de industrialización que provocó entre otras cosas, una profunda transformación de su estructura económica.

Se podrían distinguir tres etapas de industrialización, escalonadas tanto en el tiempo como en sus características. La ausencia de una adecuada planificación en cada caso, acentúa la profunda desconexión de toda esta evolución.

La primera etapa podría situarse en la época de la última guerra mundial, en la que este país, tradicional productor agropecuario, se vio privado de una gran cantidad de artículos manufacturados que hasta ese entonces provenían de los países en conflicto. Esto trajo aparejada la obligada instalación de talleres y pequeñas industrias, la mayoría de ellos casi improvisados, llamados a cubrir las necesidades más elementales, mientras que las industrias ya existentes comenzaron su expansión ante las promisorias perspectivas que ofrecía un mercado sin competencia externa.

El período de posguerra se caracterizó —económicamente hablando— por el florecimiento del ingreso nacional bruto, que en 1948 registró la cifra más alta que se haya alcanzado hasta el momento actual, debido sustancialmente a la inmejorable situación en cuanto a exportación de sus productos tradicionales (cereales, carnes) se refiere. Para que la política de Perón tuviera cabida, éste debía contar con un núcleo industrial capaz de aglomerar a las masas laboriosas que se hicieran eco de su demagogia. La estructura totalitaria por él creada, le brindó la oportunidad de forzar a los inversionistas nacionales hacia el equipamiento industrial y llegando aún más lejos, logró atraer limitados capitales extranjeros hacia el mismo fin. Alrededor de esta época podemos situar la segunda etapa, de rápida evolución si se tiene en cuenta que fue financiada principalmente por capitales autóctonos o largamente establecidos en el país.

Una vez que los países devastados por la guerra lograron poner en movimiento su potencial industrial y estabilizar sus economías, la Argentina debió hacer frente a mercados cada vez más competitivos y exigentes en cuanto a fructo, lo que sumado a la sequía del año 1952 y al deterioro de la producción del agro, condujo a la

declinación de la principal fuente de bienestar económico.

Después de 1958, se inicia un período de verdadera industrialización acelerada, en momentos en que la economía nacional se encontraba ya muy seriamente dañada. Eran necesarias grandes sumas de dinero para una eficaz explotación petrolera, para poner en marcha una casi inexistente industria siderúrgica, para desarrollar la industria semipesada. Frondizi, mucho más hábil político que economista, atrajo el interés de inversionistas extranjeros mediante enormes facilidades y asegurándoles grandes beneficios, al estabilizar la moneda a costa de las existencias en oro y divisas del país, en medio de una intensa inflación. Tanto los organismos estatales como las empresas privadas, participaron activamente de esta expansión industrial, para cuya financiación recurrieron al crédito externo, generalmente a corto plazo.

El incontrolado crecimiento industrial de 1959/62 condujo a situaciones verdaderamente paradójicas, como la de encontrarse con 22 fábricas de automotores con un ejército de proveedoras y subsidiarias, convertidas de la noche a la mañana en los motores de una economía inflada y rectoras del superfluo desarrollo industrial. En pocos meses dichas fábricas quedaron en condiciones de producir mucho más de lo que el mercado estaba en condiciones de consumir, lo que unido al enorme capital inmovilizado en el equipamiento general de la industria, son los factores que condujeron al lamentado estado de iliquidez, o falta de capital circulante.

Toda esta ficción se va ahora desmoronando ante la superproducción, la inestabilidad monetaria y la falta de recursos reales. Día a día van disminuyendo las fábricas sus horas de trabajo y algunas cierran sus puertas, transitoria o definitivamente.

El análisis de algunas cifras oficiales nos revela la magnitud del deplorable estado en que se encuentra la economía argentina y que venimos sintiendo en forma cada vez más aplastante.

La deuda actual del gobierno y su administración con el exterior alcanza a 2.700 millones de dólares, de los cuales deben pagarse algo más de 1.000 millones hasta el año 1965, e ir cancelando la casi totalidad de la mis-

ma hasta 1970. Además la deuda privada se estima que es del orden de los 600 millones de dólares.

La exigua existencia de oro y divisas del Banco Central, apenas alcanza a cubrir el desequilibrio de la balanza comercial, ya que hace varios años que el monto de las importaciones supera holgadamente al de las ex-

portaciones. Por otra parte la desvalorización del peso, hace cada vez más difícil el pago de la deuda privada. Por lo tanto, ante la imposibilidad de cumplir con las obligaciones contraídas, se recurre a refinanciaciiones a mayores plazos que van a engrasarse, con los correspondientes intereses, las ya abultadas cifras existentes.

Tanto los que dirigen la economía nacional, como los que en alto nivel influyen directa o indirectamente en ella, se muestran preocupados por este

(Sigue en la página 3)

Nuestra lucha por la desobediencia

Otra vez la metralla. Los comunicados, numerados cuidadosamente van describiendo en el aire la angustia del pueblo. Angustia que es confusión indignada contra el atropello. La prepotencia de las voces de mando resuena en las calles como dirigiéndose a súbditos en potencia. El orden social nos muestra así su peor aspecto: la adaptabilidad a los que buscan el mórbido placer de dominar.

Quienes tuvimos que presenciar el repugnante comportamiento del hombre armado sufrimos un desesperante estado de impotencia. Al borde de estallar enfurecidos aparentamos indiferencia como afirmando, que por noble que sea el impulso, el instinto de conservación se impone y no nos deja actuar. El gendarme empujando una mujer con el caño de su pistola, pudo hacerlo gracias a esa autorepresión de cada uno. ¿Qué sentido tiene no haber reaccionado en el momento? ¿Se debe a la inercia de la inacción o a la convicción de que sería ineficaz?

En el caso de no haber nada ya que hacer, reaccionar a costa de la propia vida hubiera sido una forma de defenderla. Pero puede dársele un sentido a esa inacción vivida y es preparándonos, para enfrentar a fondo el problema hasta sus últimas consecuencias. La perspectiva de que tales hechos han de seguirse repitiendo impone el deber moral de prepararse para la lucha. Una lucha sin comunicados ni despliegues bélicos pero mucho más fuerte que la que ensangrentó al país. Porque no emana de jerarquías de mando sino de la llama permanente de las convicciones profundas.

El pueblo tiene claro su enemigo concreto: la mecánica político-militar que lo enfrenta con la muerte en cualquier momento, sin explicarle siquiera por quién o quiénes está luchando. Esa mecánica es impersonal. Aún cuando los responsables de su utilización sean perfectamente localizables en cada oportunidad, el verdadero peligro está en el engranaje montado, siempre a mano del primer irresponsable decidido. ¿Cómo luchar contra él? Nada se logra ajusticiando cabecillas donde existe un problema de estructuras. La única salida es romper el status. Hay que destruir, pues, el sistema que nos enfrenta con lo absurdo.

En setiembre alentamos la desertión ante la perspectiva de más enfrentamientos militares en nuestro país. Algunos nos consideraron excesivamente pesimistas; nos daban la razón pero descreían la repetición de los hechos. Sin embargo, todo se volvió a dar como entonces. Y otra vez nos encontró la catástrofe sin nada organizado para enfrentarla. Aún cuando vimos claro que la desertión en esos casos es la única salida, no nos concretamos en iniciar la lucha de la desobediencia. Ahora sabemos lo que puede costar esa inercia. La campaña para alentar al soldado en su camino de hombre no debe postergarse más. Los instantes de indecisión pueden medirse en vidas humanas. Si claro está el camino que debe seguir el conscripto cuando se lo enfrenta con lo absurdo, más claro aun el del que lo vislumbra. Empecemos pues, nosotros esa lucha desde estas páginas y desde ahora.

La Represión Antilibertaria en Cuba

Dos compañeros nos han hecho llegar sus opiniones respecto a la carta publicada en nuestro número anterior, relativa a la represión de los libertarios cubanos.

Estimados compañeros de LA PROTESTA:

Contrariando una norma que he seguido siempre, en el sentido de no utilizar las columnas de nuestra prensa para polémicas de tipo interno, me siento obligado a enviarles estas líneas, desconfiando desde luego vuestro pleno derecho a darles o no cabida en el periódico.

Esta obligación —imperativo de conciencia— ha surgido de la lectura de la "carta" relacionada con la tragedia cubana, firmada por "un compañero" y fechada en esta ciudad.

Les diré ante todo, que he dejado pasar varios días después de leer el "documento" en cuestión, a fin de que el estupor y la indignación que su contenido me produjo no se expresara, en este intento de respuesta, con términos que pudieran parecer inadecuados al tono de serena objetividad que caracteriza los trabajos de redacción de vuestro periódico.

La verdad es que frente a ciertos hechos y declaraciones cuesta un poco ser objetivo si con ello se entiende, como ocurre a menudo, una actitud de neutralidad, equidistancia, friamente teorizante y no comprometida. Y ocurre que ante la trágica y desigual lucha que los libertarios cubanos sostienen frente a la dictadura totalitaria que oprime a su país, yo me siento plenamente comprometido. Comprometido en favor de los que en Cuba —como en cualquier otra parte— luchan por la libertad contra la dictadura, representada ésta por un Estado policiaco al cien por ciento. Con las víctimas y contra los verdugos. Simplemente. Pero creo que eso no impide ser objetivo en el sentido preciso del término.

Y vayamos al grano. El firmante de la carta reprocha a LA PROTESTA haber publicado parte de un comunicado del Movimiento Libertario Cubano, las que considera negativas "frente al actual proceso cubano"; ridiculiza el lenguaje en que se da cuenta del fusilamiento del "compañerito" Augusto Sánchez Espinosa y de otros más, ocurrido en Pinar del Río; afirma, muy suelto de cuerpo que los llamados compañeros y compañeritos "están trabajando activamente en la insurrección, en forma paralela y a veces coordinada con grupos capitalistas y clericales"; e insiste en reprochar a la redacción del periódico el "anunciar melodramáticamente" el pedido de pena de muerte para Isidro Moscú, considerando que ese tono "constituye una falta de respeto para los lectores", y digno, como dijera más arriba, "de la United Press, del MLC y de Radio del Pueblo".

Pareciera ser que lo que más hiera la sensibilidad del tal "compañero" en esa no inventada tragedia de los fusilamientos en Cuba, es el estilo literario que emplean los compañeros del MLC. Un estilo sentimental y melodramático. El hecho en sí carece para él de importancia. Mejor dicho, está perfectamente justificado. Puesto que da por sabido que los compañeros cubanos trabajan para la reacción clerical y capitalista, la conclusión implícita es que está bien que el gobierno "revolucionario" los fusile. Destacar esto como requisitoria y el hecho de la extrema juventud de una de las víctimas, es una cuestión de mal gusto. Así, con insolita despreocupación y "elegancia", el firmante de la carta justifica los paredones en Cuba, contra los militantes libertarios inclusive, como tendría que justificar, si siguiera un razonamiento coherente, todas las masacres cometidas por el stalinismo y sus secuaces en todas partes del mundo. ¿O es que ignora que todas víctimas de esas masacres siempre fueron ejecutadas bajo la acusación de contrarrevolucionarios, espías y cosas por el estilo? ¿Desde cuando un compañero anarquista —que tiene absoluto derecho a poner en cuarentena las noticias de United Press—, acepta como verdades objetivas los comunicados de fuente bolchevique? ¿No sabe acaso que según ese tipo de fuente informativa, fueron calificados de contrarrevolucionarios los guerrilleros de Majno, los luchadores de Kronstadt, los militantes de la CNT y la FAI en España, así como se califica hoy a los compañeros cubanos, la mayor parte de los cuales han dedicado largos años de lucha contra todo tipo de dictadura?

El hecho de que después de tan vasta y repetida experiencia histórica tengamos que insistir en consideraciones de esta especie para quienes se dicen y creen ser libertarios, es más que lamentable. Es indudable que cierta moda intelectual —"izquierdismo" a todo trance— y el chantaje bolchevique según el cual todos los que están contra el tipo de dictadura representado por ese sector es un "reaccionario", influyen en ciertos planteos que desde un punto de vista libertario me parecen una aberración. Pero al menos había que esperar que un mínimo de sensibilidad humana impusiera un poco de cautela, cuando se trata de justificar fusilamientos de adolescentes, sobre la base de no sabemos qué información "objetiva". En el caso presente no hubo siquiera esa cautela. Lo cual significa, entre otras cosas, que en materia de enfoques sobre revolución, dictadura, etc., debemos insistir una y cien veces en conceptos que creíamos definitivamente afirmados en nuestro movimiento, y que inmicen contra tan lamentables confusiones.

Con saludos cordiales

La Plata, abril 16 de 1963.

JACOBO PRINCE

Compañeros de "La Protesta": En el último número de LA PROTESTA se publicó una carta de alguien que se sintió afectado por el tono con que nuestra publicación dio cuenta del fusilamiento de un compañero y del pedido de condena a muerte para Casto Moscú, en Cuba.

Ignoro si llamar "compañerito" al compañero de 17 años que ha sido ejecutado, puede ser melodramático,

pero lo que me llega profundamente es notar que alguien pueda comentar el tono del comunicado sin tener una palabra de condenación para el hecho, y que muy por el contrario quita toda importancia a la amenaza pendiente sobre Casto Moscú, llamado "hombre malo" al que pidió su muerte.

Ese tono jocoso se ha usado muchas veces para con las víctimas de

todas las dictaduras, produciendo el desastroso efecto de desvalorizar su sacrificio, enervando la respuesta solidaria. Pero con nosotros no ha de ocurrir lo mismo. Demasiadas veces en demasiados países nos la hemos visto con los gobiernos para que se nos pueda despreciar fácilmente. Quien quiera que sea, el que persigue a los anarquistas, es un enemigo del Anarquismo. Ninguna sutileza dialéctica logrará convencerlos de lo contrario.

De Castro y de lo que ha hecho con la Revolución Cubana ni diré palabra pues lo impide el espacio. Sólo quiero levantar la voz contra la adormidera antisolidaria. No hemos caído tan bajo los anarquistas, ni estamos tan mancos como para que nos deje indiferente la suerte de nuestros hermanos. Siempre hemos luchado para que sean respe-

Posición de la Federación Anarquista Mexicana

ACUERDO: Nosotros, anarquistas, somos partidarios de la libertad y jamás podemos combatir al pueblo cubano que tiene derecho a modificar su sistema de vida en busca de un verdadero mejoramiento, pero sí combatimos a los que han hecho negativo el esfuerzo de ese mismo pueblo para conseguir sus objetivos. Como antecedente registramos el hecho de que al iniciarse la revolución en contra de la dictadura batistiana, el movimiento libertario cubano dio la cara ocupando posiciones definidas: muchos libertarios estuvieron con Fidel Castro en la Sierra Maestra combatiendo contra las fuerzas de la dictadura, mientras otros, en pueblos y ciudades, desarrollaban tareas encaminadas a minar la dictadura, sin escatimar esfuerzos y exponiendo la vida a cada momento. Muchos cayeron en esa lucha, sin que menguara jamás el esfuerzo y la decisión de nuestros compañeros en favor de la revolución. Castro no hizo entonces gala de su ideología marxista leninista, sino recién en la hora del triunfo en que se decidió a degollar la revolución.

Ahora los libertarios son perseguidos. Muchos han sido asesinados. Otros están en las cárceles pesando sobre sus cabezas sentencias de muerte o de prisión por tiempo indefinido. Algunos se han refugiado en las Embajadas de países latinoamericanos, y los más están en el destierro. El pueblo de Cuba ha sido sometido al quebrantamiento por el hambre: no disfruta de libertades porque militares y policías nativos, tanto como rusos y chinos, lo vigilan y lo despojan, por lo que alguna vez protesta a pesar del terror.

Tal es el panorama cubano y tal sería el de los países latinoamericanos si ese tipo de dicta-

tados los derechos elementales de supervivencia de cualquier grupo ideológico, sería curioso que no lo hiciéramos precisamente cuando se trata de integrantes del nuestro. Por esa razón no pienso hacer exhortaciones, pero me parece indispensable no dejar pasar en silencio esas actitudes. A muchos compañeros les habrá hervido la sangre cuando leyeron aquella carta pero no la contestarán por el sabio deseo de no convertir nuestras publicaciones en nido de querrelas. No obstante, he creído necesario hacerlo para que los enemigos del movimiento no crean que también a nosotros nos ha entrado la resignación y que vamos a desfilas sin protestas hacia el degolladero.

Tenerlo presente: puede ser que llegue la noche del cuchillo largo aquí también, pero no será por culpa nuestra, y en todo caso, si llega, no nos agarrarán dormidos

HUGO JORGE PACHECO

La Plata, 15 de Abril de 1963.

duras fructificara en todo el Continente. Esta exposición que está avalada por informaciones dignas de fe, y además con la aprobación de la Delegación del Movimiento Cubano en el exilio cuyo representante está presente, y previa discusión por las delegaciones asistentes al VIII Congreso, acuerdan:

a) El Movimiento Anarquista Mexicano, representado por su Federación, repudia la dictadura castro-bolchevique establecida en Cuba, como repudia todas las dictaduras establecidas en el mundo.

b) En prevención de una contingencia, acuerda también que la F.A.M. combatirá cualesquier brote o intento de implantar en México una dictadura de ese u otro tipo. De derechas o de izquierdas. Para ello, la propaganda, la información y los elementos de juicio deben usarse para hacer ver a los militantes, simpatizantes, y al pueblo en general, la razón que tiene el movimiento libertario mexicano para obrar en este plano.

c) Nuestra posición está perfectamente distante del sistema que siempre hemos combatido, y si hemos de hacer sacrificios no será para conservarlo. La revolución que siempre hemos propagado debe servir para ganar bienestar y libertad para todo el pueblo. Esta ha sido y será la razón de nuestra lucha.

d) El Movimiento Libertario Mexicano, por medio de la F.A.M., hace un llamado a los Movimientos Libertarios del Continente y del mundo entero, a efecto de que se inicie una cruzada para dar a conocer a los pueblos el salvajismo de la dictadura castro-volchevique que soporta Cuba, y que combatan a los esclavistas en el momento que pretendan implantar su sistema en cualesquier país.

Etica Egotista y Etica Anarquista

El anarquismo tuvo múltiples enfoques ideológicos a través de su intenso desarrollo histórico. Como movimiento basado en profundas convicciones no se ha ceñido nunca a esquemas friamente elucubrados. Si analizamos las posturas anarquistas del pasado observaremos que son varias las fundamentaciones orientadas en la búsqueda de una solución social no coercitiva. La gran mayoría han sido motivadas por el amor a la humanidad, mas hay algunas de inspiración diferente que suelen ser aprovechadas con astucia por quienes quieren destruir el prestigio de desprendimiento que tiene el anarquismo.

Muchos de los militantes "izquierdistas" que atacan a nuestro movimiento se basan en esas aisladas características que en los tiempos actuales no sólo no tienen vigencia, sino que muchas veces representan antitesis esenciales del anarquismo contemporáneo.

Los trotskistas o los bolcheviques suelen adoptar esa actitud respecto de la motivación individual de nuestra lucha confundiendo frecuentemente al observador no informado. Sus argumentos acusan a los anarquistas de "principismo extremo", adjudiándoles "un egoísmo que desprecia mancharse las manos en pos de la felicidad humana, por no desviar su línea de conducta".

Tal acusación confunde nuestra actitud respecto del hombre con una postura religiosa o metafísica en torno al ego. Nosotros no tenemos principios a priori porque no poseemos inspiración extra-experimental alguna. La experiencia histórica nos ha demostrado que el fracaso de las revoluciones se debe al mantenimiento de las relaciones humanas establecidas sobre el principio del poder, y a la constante inescrupulosidad política de sus realizadores en acción.

Al propugnar nuestro planteo político-social porque estamos convencidos de que es la única salida en busca de la felicidad humana estamos definiendo una línea utilitaria socialmente. Al rechazar todo planteo ético que se auto-considere suficiente y exclusivamente nutrido por la fuente individual, estamos rechazando todo principismo sometido al virtuosismo del ego.

La ética anarquista resulta así netamente utilitaria; utilitaria para la sociedad y el individuo, se entiende (1). Como el anarquismo es la búsqueda de la libertad bajo la condición de armonizar lo individual con lo colectivo, la utilidad de su ética reside en no inspirarse en una norma de actuar surgida exclusivamente del sujeto que

Industrialización...

(Viene de la pág. 1)

estado de cosas y elucubran nuevas teorías y puntos de vista tendientes a superar esta crisis, para volver a la "normalidad" en la que los negocios den buenas ganancias y el comercio y la industria vuelva a florecer. Siendo la balanza comercial tan desfavorable, es natural que ellos piensen en promover al máximo las exportaciones, dependiendo del sector económico que se trate, de cuál será el rubro que más tendrá que favorecerse y si se deberá o no restringir parcial o totalmente las importaciones. Esto, unido a una eficiente acción diplomática tendiente a prorrogar los pagos y obtener nuevos créditos a largo plazo si es posible, constituiría una base para recomenzar el ciclo, que es en realidad la finalidad que persiguen.

Según estimaciones de ese nivel económico, en el curso del año 1962 el costo de vida aumentó en un 35 %, mientras que los salarios aumentaron menos de un 15 %. Para ellos esto no significa más que la caída de sus ventas por pérdida del poder de adquisición de los consumidores.

Pero la realidad social es muy distinta. La sombra de la desocupación es ahora una indignante realidad. Indignante para los que nos rebelamos ante un aparente fatalismo del que no somos más que espectadores, pero del que tenemos que sufrir las consecuencias. Miles de hogares están afectados por el desempleo y los bolsillos de los que aún conservan sus trabajos están exhaustos, lo que significa ya en muchos casos hambre y miseria

la sostiene, sino en el amor hacia los demás que impulsa a brindarse de lleno. Filosóficamente hablando, reemplaza el "ser en sí" que heredó el existencialismo de la filosofía idealista (?) por el "ser en otro" que tan bien define Martin Buber en su respuesta a "¿Qué es el hombre?". Resulta paradójico que el que tenga tal planteo exteriorizante de las causas de su anarquismo sea creyente. Pero Buber no basa su conducta social en su religión, ni su actitud hacia la vida y sus semejantes en imperativos en pos de la pureza del ego.

Es importante destacar, pues, que lo definitorio del grado de egoísmo o generosidad de una actitud vital y ideológica reside en el carácter de su motor emocional. Si ese motor inicial es el amor a sí mismo, nos encontramos en el extremo opuesto de lo que el impulso libertario representa. Muchos pensadores, filósofos o religiosos han partido de allí; los que dicen estar motivados por el amor a Dios, por lo general, suelen pertenecer a este tipo, pues en él proyectan todo lo que para su "yo" anhelen, convirtiéndolo en el último objetivo de su propio ego. Por el contrario, si ese motor emocional primero está incitado por el amor a sus semejantes no puede imputársele a esa actitud egoísmo de ninguna especie. El anarquismo como algunas otras corrientes socialistas, pertenecen a este tipo.

Entendásenos bien que las diferencias entre ambos tipos extremos no las hacemos en función del grado de religiosidad sino del tipo de su motivación. Tolstói y Gandhi eran sin duda religiosos, pero su actitud frente al mundo estaba movida por amor, es decir, era trascendente en sus objetivos. Lo mismo ocurría con casi todos los revolucionarios rusos de comienzos de siglo. Y en la misma actitud está Martin Buber.

La filosofía anarquista, pues, y su expresión moral en el orden comunitario y de relación, surgen y van exclusivamente desde y hacia lo humano. Ser en otro implica tanto un reconocimiento hacia los demás como un objetivo generoso de entrega total hacia el prójimo. Pretender entretenerse con su grandeza con el egoísmo de quien sólo piensa en la conducta autoadmiraiva no hace más que evidenciar incapacidad para interpretar la utilidad social del sentido ético libertario.

LORENZO

(1) El prejuicio burgués ha convertido a la palabra "utilitarismo" en sinónimo de "materialismo" y a éste le ha atribuido una actitud hacia la vida únicamente destinada a los placeres fisiológicos. Pero ni el materialismo en el sentido filosófico es eso, ni el utilitarismo tiene nada que ver con él.

(2) Kant a su vez resulta, a nuestro juicio, de una inspiración sumamente egotista, residuo tal vez del marcado egoísmo religioso de entonces.

Las soluciones que en esos círculos se están manoteando nada tienen que ver con nosotros. Son soluciones de los que detentan el poder, de los políticos que juegan a la economía con fines electoralistas, de los empresarios que se enriquecieron con ganancias exorbitantes y buscan volver a ese estado de cosas. Entre tanto el pueblo padece y cuando estas soluciones lleguen, aquéllos tirarán algunas migajas para que sepamos que saben premiar la servil espera.

El capitalismo basa su economía en la ambición y el afán de lucro, innauto en algunos e inculcado en muchos, principios deleznable de por sí, conductentes a los extremos egoístas e inhumanos que diariamente encontramos por doquier. Su solución permanente sería aquella en la que el hombre vive para producir, pero no es ésta la que nosotros anhelamos.

La solución al problema económico no reside en superar la iliquidez ni en equilibrar la balanza comercial. Es parte de un problema mucho más profundo de reivindicación social, que contemple ante todo nuestra condición de seres humanos. No podemos esperar soluciones reales y duraderas mientras subsistan autoridades que elijan el camino que debemos seguir, mientras tengamos que mantener el pesado sector improductivo constituido por burocratas, militares, curas, directivos de oficio, terratenientes; mientras la producción sea desigualmente distribuida. Es preciso que el pueblo tome conciencia de tal situación. No existe solución económica que implique un degradamiento social.

RIBOMA

Homenaje a la Rebelión del Ghetto de Varsovia

El Consejo local de la Unión Socialista Libertaria, rinde emocionado homenaje a los caídos en la sublevación del ghetto de Varsovia que, en gesto desesperado, cuando ya habían sido aniquilados medio millón de sus habitantes, y no quedando más que cuarenta mil, enfrentaron al militarismo nazi durante 27 días de lucha desigual y en la que sucumbieron casi todos. El paroxismo de un paranoico, convertido en Jefe de Alemania, significó la eliminación de seis millones de judíos: mujeres, niños ancianos, después de inenarrables torturas físicas y morales; además de los que sin ser semitas fueron exterminados por motivos políticos.

Empero, la tragedia vivida por el pueblo judío y todos los que sufrieron el furor nazi, no deben servir para distraer la visión de la barbarie totalitaria que ha saciado y sigue imperando tras la cortina de hierro. No podemos olvidar que cuando Polonia fue arrasada, al principio de la guerra mundial, por los ejércitos combinados de Hitler y Stalin, numerosos judíos socialistas democráticos y libertarios, que trataron de refugiarse en Rusia, fueron fusilados allí sin miramientos.

Por esta razón ni el pueblo polaco, ni los judíos caídos en el ghetto, pueden estar representados por el encargado de Negocios del gobierno totalitario de Polonia, en un acto que se anuncia en esta ciudad y cuyos organizadores quedan calificadas con esa invitación. La presencia de un representante de los que han impuesto el terror, los alambres electrificados y los muros de Berlín, es un insulto irritante a la ciudadanía democrática, que siempre ha luchado contra los desbordes racistas. Rosario, Abril 25 de 1963.

EJEMPLO

Hemos tenido noticias de un hecho que por su importancia, no podemos dejar de mencionar.

El mismo día en que "nuestras" fuerzas armadas se dedicaron a jugar peligrosamente a la guerra llevando, como de costumbre, a los jóvenes conscriptos a las primeras filas de combate, en un colegio secundario, el Nacional General Urquiza de nuestra capital, los alumnos de 4º y 5º año decidieron permanecer en las aulas sin escuchar clase. Al mismo tiempo solicitar al director del establecimiento que colocara la bandera a media asta y que se hiciera un minuto de silencio en el patio de la escuela, todo esto, en señal de protesta por los acontecimientos militares que produjeron la muerte de una gran cantidad de jóvenes que, según sus propias palabras, "sólo tienen 3 ó 4 años más que nosotros y tenemos la seguridad que en poco tiempo nos tocará a nosotros estar en su lugar".

Antes de terminadas las clases, el director reunió a los alumnos de todas las divisiones en el patio del colegio y poniendo la bandera a media asta pidió un minuto de silencio en homenaje a los caídos durante la lucha fratricida, dando así por satisfecha la solicitud de sus alumnos.

Hechos de esta magnitud deberían tener mayor trascendencia, pero no podemos solicitarle a nuestra prensa que dé publicidad a este tipo de hechos, ya que ésto podría traer aparejado demostrar al pueblo que su actitud rebelde puede repercutir, provocando en esta forma, un desprecio total por las FF. AA., impidiendo que puedan seguir jugando a la guerra. Por este mismo motivo consideramos imprescindible mencionarlo y alertarlo.

CRONISTA

SOBRE "Elecciones y Dictadura"

Hemos leído en el número de marzo p.pdo. un artículo titulado "Elecciones y Dictadura" firmado por AKRATO.

No tenemos el menor propósito de polemizar, y aunque lo tuviéramos, nuestro periódico no aceptaría nuestros artículos, porque no somos anarquistas, y desde luego no estamos de acuerdo con una sociedad sin gobierno, porque la consideramos imposible en la práctica, aunque muy hermosa en la teoría. Sin embargo, creemos en la libertad; creemos que la humanidad marchará lentamente hacia una sociedad perfecta, no importa el nombre que le demos. Los "ismos" poca importancia tendrán en la perfección que creemos.

Hicimos esta digresión al sólo efecto que no se nos tome por enemigos comunes de la libertad.

Analizando el artículo que motiva este comentario —y desde ya aclaramos que nos gustaría ver su publicación— se observan serios errores en las apreciaciones políticas y sociales del momento argentino. Dice el articulista: "Nos interesa destacar en estas líneas que el triunfo electoral del peronismo poco tiene que ver con la reinstauración de la dictadura peronista que conocimos". Luego sigue exponiendo los argumentos por los cuales llega a semejante afirmación, que nos parece bastante temeraria.

Sostenemos que el señor AKRATO no entiende el proceso por el cual se instaura una dictadura o, si lo entiende, se esfuerza por ignorarlo.

Si los grupos de poder fueron los que mantuvieron a Perón desde el 46 al 55, AKRATO no convence con su tesis de que ese fenómeno no puede volver a darse. Si el capitalismo, las fuerzas armadas y el clero fueron los factores decisivos de la toma y conservación del poder por parte de Perón, preguntamos nosotros si esos tres elementos no pueden llegar a coincidir en el retorno del peronismo. ¿Acaso ignoramos o olvidamos que ayer el peronismo

incendió las iglesias, declarándose enemigo abierto del clero al obligar a dejar el país a dos de sus miembros y que hoy ese mismo clero pasa la mano por la espalda al tirano en Madrid? El articulista de referencia zolvida o desconoce las intenciones de varios generales para tomar el poder al grito de viva Perón? Y, ese capitalismo que apuntaló al prófugo en su época gloriosa ¿no estará deseoso de tomar la revancha, herido por la disminución de sus intereses después de la caída del dictador —dando lugar, lógicamente, a un nuevo o viejo grupo capitalista— y no fomentará con todas artes y mañas las condiciones necesarias para ese "imposible retortornismo"?

¿AKRATO está seguro que en el ejército argentino no existe una fuerza suficiente y espíritu de sumisión para encaramar de nuevo a Perón en el poder? Una nueva pregunta y damos por terminado el cuestionario.

¿Cambiaron mucho las condiciones sociales con relación al 46? Permítanos otra más. ¿No existe un brutal deseo de los muchachos peronistas de tomar la revancha y desahacer todo hasta no dejar piedra sobre piedra?

Cuando el señor articulista contesta sinceramente a estas preguntas, sin espíritu de polémica, se podrá confirmar si una dictadura puede encaramarse en el poder por intermedio de elecciones. Si mal no recordamos, parece que Perón fue presidente en el 46 por el triunfo electoral. También nos parece que se repitió la operación en el año 52. No sabemos por qué no se puede repetir ahora. Si no se llega a repetir, no es ese el punto fundamental que motiva este comentario, pues pueden surgir fuerzas opuestas que impidan tal repetición. La cuestión está en ventilar si puede darse o no.

FELIX AMARO

Buenos Aires, Abril 18 de 1963.

Respuesta de AKRATO

Las preguntas que hace Félix Amaro sobre mi artículo "Elecciones y Dictadura", evidencian que no ha habido un claro entendimiento entre lector y autor. Sin duda se debe a que no está el artículo suficientemente claro o se lo ha leído demasiado rápido. Como a través de LA PROTESTA eso no puede aclararse, lo más que podemos afirmar, es que no ha sido entendido. Esa conclusión, por otra parte, no admite dudas, puesto que la pregunta sobre el retorno del peronismo no tiene sentido habiéndose el artículo dedicado casi exclusivamente a demostrar que no puede darse el retorno de una dictadura de Perón a través de un triunfo electoral.

Hay otras interrogaciones planteadas cuyas respuestas respectivas, si bien se infieren de la misma tesis del artículo comentado podemos aquí, aclarar sobre bases expuestas en el número anterior.

Las condiciones sociales actuales son diferentes a las del comienzo del peronismo. El proceso peronista no se inició en el 46 —como lo afirma el lector Amaro— sino en el 43 cuando la germanofilia nazi era fuerte y organizada en el país, y cuando los grupos de poder querían un dictador útil, obediente y estable. Perón, heredero del golpe militar de los primeros, se jugó el apoyo de

los segundos, paralelamente al fraude preelectoral del 46. Por ese entonces los grupos de poder, en busca de un Franco o de un Oliveira Salazar, creyeron que Perón podría ser el hombre. En realidad si no los hubiera defraudado al final lo habría sido, pues durante diez años actuó en función de ellos. Su actitud después de haber perdido la confianza, abandonándolo todo sin lucha, da cuenta de lo irreversible del proceso. Ese hecho por sí solo constituye una importante prueba de que no existirían perspectivas futuras de arreglo.

Aunque la situación económica es hoy diferente, y aunque también las condiciones políticas y del proletariado son distintas, el hecho de que los grupos de poder hayan cambiado respecto de Perón basta para que las condiciones político-sociales sean diferentes. Por supuesto que esta conclusión cabe si se reconoce que los grupos de poder son condición "sine qua non" para el establecimiento de una dictadura.

Por otro lado, eso de que puede repetirse el advenimiento del peronismo como ya se repitió una vez en el 52, es falso, porque aquello no fue una repetición sino una continuación. Para que algo pueda repetirse tiene que haberse interrumpido alguna vez; y entre el 43, el 46

y el 52 no hubo interrupción alguna. Salvo que considere Félix Amaro, que las elecciones del 46 o del 52 significaron una interrupción en el proceso totalitario. Pero extendernos más sobre esto, significaría repetir "Elecciones y Dictadura".

Al margen de lo indicado, encontramos en la carta que motiva esta respuesta algunos conceptos realmente erróneos que no podemos pasar por alto, tales como: al anarquismo "lo consideramos imposible en la práctica aunque muy hermoso en la teoría". No sabemos si está enterado F. Amaro, pero la teoría consiste precisamente en la justificación de la práctica. Hay una contradicción conceptual en creer que puede haber ideologías buenas en teoría pero imposibles en la práctica. Si es imposible en la práctica, es porque la teoría —lejos de ser "muy hermosa"— es errónea.

Otra expresión que nos parece gratuita es la que nos dice: "no tenemos el menor propósito de polemizar... nuestro periódico no aceptaría nuestros artículos porque no somos anarquistas". A ello debemos contestar que tal afirmación es un error de interpretación de lo que es nuestro movimiento y dentro de él nuestro periódico. Como no perseguimos fines políticos, ni defendemos posiciones que nos fueren a mentir o a ocultar la verdad, tampoco tenemos miedo de sostener una discusión libre con cualquier grupo sea o no anarquista o se proclame o no socialista. No debe confundirse la intención de presentar un periódico más o menos coherente respecto de una concepción ideológica determinada, con el de estar cerradas sus puertas a polémicas con personas que se suponen están dispuestas a la libre discusión con sinceridad.

Sobre el concepto de que "la humanidad marchará lentamente hacia una sociedad perfecta" no exponemos aquí los argumentos en contra porque —además de exigir como cuestión fundamental mucho espacio— será motivo de un trabajo en el próximo número.

Por último, alusiones ofensivas en el terreno personal tales como: "sostenemos que el Sr. Akrato no entiende el proceso por el cual se instaura una dictadura o, si lo entiende, se esfuerza por ignorarlo" o "cuando el Sr. Akrato contesta sinceramente estas preguntas", no las contestaremos para no transgredir nuestra firme proposición de mantener a través de "La Protesta" un nivel acorde con la seriedad de propósitos que mueven al periódico.

AKRATO

Cripto Anarquismo

En la revista "Tía Vicenta" del 13 de Mayo, se lee la siguiente "Idea para el 7 de Julio" expuesta por Aldo Cammarota:

VOTAR PORQUE LA CASA ROSADA QUE DE DESHABITADA DURANTE LOS PROXIMOS SEIS AÑOS, PARA QUE EL PAIS PUEDA REPONERSE Y SOPORTAR DESPUES UN NUEVO GOBIERNO.

CARTA DE UN LECTOR

SOBRE PUERTO RICO

Muy estimado señor

En LA PROTESTA del mes de marzo de 1963, bajo el título de "Patoterismo regresivo en un film", el señor Kill Menio expone muy interesantes consideraciones sobre la película "Amor sin barreras" y cae la honda cuando se refiere a las patotas, a los delitos que ellas cometen y al argumento del film. Sin embargo, cuando se refiere a Puerto Rico y a su gente, seguramente por falta de información, incurre en errores de forma y de fondo. Para una mejor información deseo señalar que:

1) Los nativos de Puerto Rico son llamados "puertorriqueños" y no "portorriqueños".

2) Los puertorriqueños no tienen la ciudadanía norteamericana desde la aparición del estado libre asociado, como allí se afirma, sino desde pocas semanas antes de entrar EE.UU. en la primera guerra mundial. Fue dada en 1917, mediante la ley Jones, sin consultar con los puertorriqueños y significó el envío de miles de boricuas a la primera línea de combate. Tanto en aquella primera guerra mundial, como en la segunda y en la de Corea, el número de bajas que ha tenido Puerto Rico triplica a las que ha tenido la Unión, en relación con la población.

3) El articulista destaca también en la dación de la ciudadanía norteamericana conlleva igualdad de derechos para el boricua. En realidad, lo grave es que, precisamente, esa ciudadanía no supone igualdad de derechos. Bastan pocas citas:

a) Los puertorriqueños dan su sangre sin tener representación en el gobierno de EE.UU. No deliberan sobre servicio militar, relaciones internacionales, declaración de guerra, designación de embajadores, etc. Igualmente no contribuyen a la formación de los órganos judiciales superiores ni a las de las leyes de fondo. Los puertorriqueños sólo tienen un comisionado residente en el Congreso norteamericano, el Dr. Fernós Isern, sin voto y con voz sólo para los asuntos municipales de la Isla.

4) Mal se podría hablar de igualdad de derechos cuando el mismo film que el Sr. Kill Menio comenta es todo un alegato acerca de lo que en realidad sucede en los Estados Unidos con los puertorriqueños.

5) El articulista carga la tinta, inmerecidamente, cuando se refiere a que muchos puertorriqueños "hastados de la miseria de su isla" emigran a EE.UU., en donde despiertan resistencia por, entre otras cosas, la "suciedad de sus costumbres". Cabe decir que el puertorriqueño no es más limpio ni más sucio en sus costumbres que los propios norteamericanos. Además, el hecho de que los boricuas sean pobres no es un motivo de crítica. Antes, mejor, tendríamos que señalar la infame sujeción de la economía que hace EE.UU. en el Puerto Rico colonizado.

RITO LUNA

Bs. As, 8 de Abril de 1963

GORILISMO: nuevo nombre de un viejo problema

Después de los hechos militares últimos, muchos observadores se han planteado esto, habiendo copado totalmente el poder el grupo considerado "antigorila", las primeras medidas del gobierno son de neto corte "gorilista". Se considera que si alguien desconociera el desenlace bélico no vacilaría en pensar que ha triunfado el sector "más gorila". La causa de esto reside en que el gorilismo no ofrece bien alineados sus rasgos esenciales ante el observador común, y no le permite apreciar con exactitud la significación de su denominativo. Trataremos entonces de definir qué se entiende por "gorilismo", analizando en lo posible las características más atribuibles a él.

Es evidente que si algo constante puede encontrarse en los elementos gorilas es su espíritu revanchista contra la base humana del peronismo. Concentran en esa gran parte del pueblo su odio a pesar de que lo esencial del peronismo eran su sistema totalitario y los grupos de poder sobre los que se apoyó. Y tienen toda una técnica para orientar el odio. No hacia los cabecillas nazis que elevaron al poder a Perón; ni contra los miembros de la Iglesia Católica o los grupos industriales que nutrieron y usufructuaron la tiranía; tampoco contra el sistema, la sordida maquinaria totalitaria. Descargar su encono en esa forma implicaría el riesgo de lesionar sus propios intereses. Su política consiste entonces en corporizar la dictadura en algo cuya persecución les permita desahogarse y extender su propaganda sin compromisos peligrosos. Para ello eligen como objetivo lo más débil y menos representativo de lo que fue el peronismo: su desconcertado intento reorganizativo actual.

Si observamos, pues, con detenimiento, los sectores que se perfilan políticamente como gorilas, llegamos a la conclusión que están integrados por un tipo social cuya gravitación pública en nuestro país data de muchos años, y que hoy como siempre se reagrupa en la forma más conveniente a sus intereses. El gorila prototipo no se dio por generación espontánea en 1955 al caer Perón. Vivió bajo la dictadura y no sufrió cárcel ni persecuciones; por el contrario pudo desarrollarse sin excesivo riesgo ni incomodidad, y muchas veces alcanzó a ocupar altos cargos en el régimen peronista. Sus actuales justificativos de antiperonismo, en los que manifiesta su "sufrimiento" en esos cargos por las exigencias de sumisión al tirano, son la

mejor prueba de su colaboracionismo anterior.

Probablemente, a excepción de los socialistas democráticos, algunos radicales y algunos demoprogresistas, el resto de los grupos gorilas no se opuso a Perón. Y esos grupos políticos minoritarios no constituyen actualmente factores de poder importantes. Los que realmente demarcan la trayectoria política y social son los personeros con poder del gorilismo: sus militares, sus funcionarios públicos, sus hombres de industria, de hacienda y de iglesia, y sus grupos civiles para la acción; prácticamente sectores que no enfrentaron al peronismo en su época dictatorial.

Los de las fuerzas armadas realizaron el final de su carrera —que es donde más difícil se hace el ascenso sin méritos políticos— bajo los doce años de dictadura peronista. Participaron en ese período activamente en la vida nacional, en los homenajes al tirano y sus secuaces y toleraron la farsa política en todos sus matices. Los católicos del núcleo cordobés, que hoy se autodeclaran el máximo exponente del gorilismo y del golpe antielectoralista, apoyaron la tiranía durante años siguiendo la línea de casi todo el catolicismo.

Por su parte la oligarquía vacuna, baluarte económico del gorilismo de hoy, si bien tuvo intereses encontrados con el peronismo, no le hizo frente y ni siquiera quiso darse por enterada de la heroica resistencia que realizaban algunos sectores. Se mantenía en expectativa ante la posibilidad de negociar algún trámite leguleyo que le restituyera sus intereses afectados y en base a ello ocultaba su oposición. En ese tiempo su cobardía era coherente, puesto que había sido Perón quien, por necesidades de la demagogia, la declaró enemiga de su régimen y no a la inversa.

Junto a esos factores de poder del gorilismo, la clase media con aspiraciones de predominio, brinda elementos de acción a diferentes esferas. Es el barrio norte el principal proveedor de los comandos civiles de la Capital, y como la oligarquía, adoptó una actitud resentida pero no de rechazo frente al peronismo, siendo absorbida en su mayor parte por él a pesar de haber sido declarada nominalmente enemiga por Perón, explotando su conocido espíritu antiobrero.

Como se desprende de lo analizado, los sectores más representativos del gorilismo no fueran imperioso resistir a cualquier precio.

Por otra parte, además de ser

el gorilismo consecuencia directa de los intereses de esos sectores, por su propia dinámica ha dado nuevas formas a graves males sociales existentes, tanto por influencia directa como secundaria. La más clara, es la aparición de una "mentalidad gorila"; ella consiste en el desarrollo de un tipo psicológico que encuentra en la prepotencia "moralizadora", escape para los más bajos instintos. Los comandos civiles se han constituido en mecanismos de evasión, y su predominio político y social en instrumento satisfactorio para la necesidad de inflación de la personalidad de muchos. Como otras organizaciones de violencia política se integran entonces en gran parte con resentidos y complejados de la neurotizada sociedad que soportamos. Y como paliativo de neurosis o mecanismo de evasión, para esa mentalidad, el gorilismo consiste en un movimiento de aspirantes a gobierno, cualquiera sean las condiciones.

Ese "anodismo" político social agudiza en el gorilismo su papel de vehículo de los peores vicios reaccionarios. Una vez más la ceguera política de los que creen que el problema se resuelve con ampulosas declaraciones sobre la democracia, acentúa la crisis de libertad en nuestro tiempo y en nuestro país. Y lo más grave de todo es que quienes enfrentan al gorilismo —conscientes a veces de lo que aquí hemos planteado— lo hacen solamente como táctica de captación emocional de las masas peronistas resentidas, para un triunfo electoral. Esa respuesta al problema, usufructuaria en provecho propio, más que una respuesta es un golpe de gracia.

De más está decir que esas psicologías se integran en perfecta simbiosis con los sectores anteriormente definidos, dando por resultado el complejo social que nos ocupa. A pesar de su textura distinta, los sectores movidos por intereses particulares y los resultantes de la psicología gorila permiten sacar una conclusión concreta: el prototipo gorila —en armonía con la expresión literal que lo denomina— no se da en función ideológica sino en función de intereses de clase y psicológicos. El hecho de que pequeños grupos políticos pretendan captar al gorilismo como adhesores a sus postulaciones ideológicas no ron capaces en su momento de enfrentar lo que tanto califican de oprobioso y que hoy constituye un argumento contrario porque hasta el momento su influencia es nula.

AKRATO

66 años de "LA PROTESTA"

Para recordar este nuevo aniversario hemos organizado un encuentro con los compañeros, amigos y lectores alrededor de la mesa cordial de un

LUNCH DE CAMARADERIA

QUE SE LLEVARA A CABO EL SABADO 15 DE JUNIO, A LAS 19,30 HORAS EN EL LOCAL DE LA F. O. en C. N. - PEDRO DE MENDOZA 1915 - (Tarjeta \$ 70)

ESTO ES LA GUERRA ATOMICA

En el periódico hermano "Umanitá Nova" de Roma, fue publicado hace algunas semanas un trabajo titulado "Hiroshima y Nagasaki - Para no olvidar" cuya lectura produjo en uno de nuestros compañeros, Sforza, una profunda impresión. Tanta, que juzgó imperioso como un deber de conciencia traducirlo para su divulgación a través de "LA PROTESTA". Son las cartas de la esposa (víctima ella también) de una víctima de las explosiones atómicas

El 6 de agosto de 1945, cayó una bomba atómica sobre la ciudad japonesa de Hiroshima. Tres días después, otra sobre Nagasaki. El balance en vidas humanas: cerca de 100.000 muertos en el momento de la explosión y más de 50.000 en los 15 días posteriores. Ello, en cada una de las ciudades citadas.

El tipo de bomba usado era de unos 20 kilotonos, equivalentes a 20.000 toneladas de explosivo trinitrotolueno (T.N.T.).

Se calcula que, el tiempo suficiente para la liberación de esta energía, sea de un millonésimo de segundo. El hecho que tan imponente masa de energía sea liberada en un tiempo tan breve tiene como consecuencia una tremenda explosión. La temperatura en el punto de la reacción es altísima. Los gases se expanden con un enorme empuje, formando una verdadera muralla constituida por aire comprimido hirviendo que se mueve con la velocidad del sonido. Hasta aquí, estamos en el campo de la acción explosiva, que puede ser también muy superior en potencia destructiva.

Pero, además, la bomba atómica genera precipitaciones radioactivas ionizantes, que no se limitan solamente al efecto inmediato, sino que desencadenan procesos patológicos, que pueden desarrollarse a distancia de meses y de años en el ser humano y, (hecho más grave) en la descendencia. Es éste el peligro mayor derivado del uso de las armas nucleares.

Se ha calculado que, en una zona de un radio de 500 metros, desde el punto de la explosión, hubo una temperatura de 1.500 a 2.000 grados centígrados, lo que permite deducir que el calor de esa inmensa hoguera causó de un 20 a un 30% del total de las víctimas. A distancias mayores, las quemaduras sufridas fueron de una intensidad variable y no inmediatamente mortales.

Los daños causados fueron, en gran parte, producto de la caída de edificios. En parte también por lesiones directas a los habitantes, bajo forma de ruptura de los tímpanos, de los tejidos pulmonares y de conmociones viscerales, todo ello hasta una distancia de 2 kilómetros del centro de la explosión.

Según el informe de una delegación japonesa, presentada en el Congreso médico de Viena de 1953, casi todos los habitantes de las dos ciudades mártires, sufrieron quemaduras o heridas de diferente grado. La falta casi total de médicos y enfermeros, diezmados por la explosión, la destrucción de hospitales y demás servicios sanitarios, la destrucción de las instalaciones de agua corriente, la falta absoluta de medicinas, la caída brusca del poder defensivo del organismo humano, a raíz de las precipitaciones radiactivas, causaron una situación dramática en el más alto grado.

El efecto de las heridas y quemaduras, ha sido particularmente grave. En un tercio de los heridos por las llamas, se les formaron cicatrices deformantes muy voluminosas, con diagnóstico de deslente canceroso.

Las irradiaciones ionizantes son más insidiosas, pues no se manifiestan de inmediato. Empero provocan procesos patológicos que pueden manifestarse, después de años o en las generaciones futuras. La explosión atómica libera de hecho partículas de neutrones y rayos gamma, extremadamente dañinos para la especie humana. "Noticias Médicas" periódico de Bonn, expresa que, del examen de los niños nacidos en Nagasaki después del año 1945, se desprende un aumento enorme de las deformaciones congénitas.

Dejando de lado las cifras, me limitaré aquí a reproducir un relato fiel e impresionante, extraído de cartas escritas por una sobreviviente de la inmensa tragedia, cuyo esposo falleció luego de varios años de sufrimientos. Era una carta son de un patetismo tal, que conmueven hasta a las piedras.

Son los esposos Morris, (ambos médicos) quienes en 1957 habilitaron en Hiroshima una casa para la asistencia de sobrevivientes de la explosión nuclear que se hicieron eco del relato mencionado y lo difundieron ante el mundo, pues vieron en él, un documento de excepción, por su hondo dramatismo humano, y por significar, a la vez, una requisitoria implacable, (sin priconérselo) contra la guerra, contra todas las guerras.

OCTUBRE 1º DE 1957

He leído en el diario que una nueva víctima de la enfermedad radioactiva, se ve, parece que su hígado está en pésimas condiciones. Haría falta que tomara muchas vitaminas, que no trabajara mucho, y que descansara, (cosa difícil, porque es necesario que trabaje). Un tratamiento con rayos X, podría hacerle bien, sin embargo, el resultado en este caso, no debe ser gran cosa, y lo peor todavía ha de llegar. Pienso mucho en esto. De todos modos, no me desespero. No debo hacerlo. Tengo tres niños, que, como Uds. saben, son todavía pequeños. Es necesario que mi marido siga con vida.

en Hiroshima y Nagasaki, cuyo patetismo cala profundamente en la sensibilidad de cualquier ser humano. Por significar un implacable alegato contra la guerra, nos hacemos eco de aquella publicación, en el profundo anhelo de que los hombres sepamos decir PRONTO que NO a la barbarie atómica.

REDACCION

OCTUBRE 20 DE 1957

He leído en el diario que una nueva víctima de la enfermedad radioactiva, falleció últimamente en el hospital. Los síntomas son idénticos a los de mi marido. Estamos con suerte, pues él se encuentra casi bien; sin embargo, lo que no comprendo, es el por qué de tantos muertos. Yo gasto todos nuestros ahorros, para comprar píldoras con vitaminas. Tengo la esperanza de que mi marido continúe hallándose discretamente.

NOVIEMBRE 20 DE 1957

Carta dictada por el marido enfermo, a su esposa:
Agradezco vuestra preocupación por mi suerte. Hay momentos que me siento muy débil, como perdido. No obstante, comprendo que es necesario que viva, por mis hijos pequeños. Mi mujer hace grandes esfuerzos para ayudarme a sanar y me da coraje como puede. Cada mañana, cuando me levanto, tengo la impresión que mi cuerpo no percibe más las sensaciones. Mi cara, las manos y los pies están todos hinchados, porque mi hígado está muy hinchado. Es tres o cuatro veces más grande de lo normal. Siento como si los intestinos hubieran bajado al fondo del abdomen.

Durante la comida y después, tengo fatiga. Todo el día estoy nervioso, y de noche no puedo dormir. Para conformar a ella, me hice hacer un examen médico completo. Los médicos me dicen que tengo el hígado muy grande y que el único tratamiento es darme inyecciones de vitaminas, cada dos días. Por lo demás, la enfermedad por efecto de irradiaciones atómicas es una enfermedad nueva, y tengo la impresión que nadie sabe como se hace para curarla. Puede ser que los análisis de laboratorio se hagan bien, pero eso no quiere decir gran cosa. Cuando se trata del tratamiento, que es lo importante, parece que algunas cosas no funcionan.

DICIEMBRE 6 DE 1957

Mi marido está otra vez enfermo desde el 3 de diciembre. (Parecía que estaba bien el día de su cumpleaños, hace dos días, y los chicos se han divertido mucho). Me he procurado una medicina que se llama Leukoran C. B. 1438. Se toma por boca, y debería dar menos inconvenientes que otras medicinas. Cada semana se realiza el cálculo de los glóbulos, y los médicos vigilan la composición de la sangre de mi marido. Tiene algo de fiebre, pero no mucha. Apenas se mueve, así sea muy poco, se fatiga. Su estómago está tan hinchado, que ni siquiera se puede pellizcar la piel que lo cubre. Hay momentos, cuando está peor, en que me siento completamente perdida. Espero que estará mejor, cuando nuestro largo invierno haya terminado. Caso contrario, no tendré más remedio que hacerlo internar en un hospital, o llevarlo a la casa de su mamá.

Por el momento, pienso que es mejor que quede en casa y que se cure aquí. Es tarea dura dar ánimo a un enfermo desmoralizado. El continúa repitiendo que no vivirá otro año más. Es horrible oírsele decir, y yo hago todo lo que puedo para darle consuelo. Dios mío, qué pena me dá.

DICIEMBRE 31 DE 1957

Carta dictada por el marido enfermo, a su esposa:
Agradezco vuestro gran interés por mi suerte. Desde principio de diciembre paso días tremendos. Tengo la impresión que mi cuerpo se estuviera pudriendo y se despegara de sus partes interiores. Cada día que pasa, me siento más débil. Tengo la impresión que me estoy cocinando vivo. Empeoro cada día y ya no puedo trabajar. Tomo las medicinas que el médico me dá. Parece que me hacen algo de bien, pero pienso que se necesitarán semanas antes de que me halle mejor. Tengo una gran producción de células linfáticas, y el hígado está tan estropeado, que no puedo ya tolerar la sal, así que lo que como no tiene nada de sabor. Tener una enfermedad para la cual no hay remedios que valgan, es como ingerir algo de veneno cada día, mientras se espera la muerte. Hay momentos que me siento tan mal, que no hago más que retorcerme en la cama, toda la noche. ¡Me siento tan miserable... Espero que algún día mejoraré algo.

ENERO 17 DE 1958

El estado de mi marido, no ha cambiado después de mi última carta. Tiene fiebre, tose, espectora. El hígado ha mejorado, se ha reducido un poco; las células linfáticas preocupan siempre. No tiene más que 2.000 glóbulos blancos, lo que le da la impresión de ser del todo amorfo. Al haber perdido completamente el apéndice,

que me empezó a poner nuevamente sal en la comida y parece que va mejor. Me he comprado un termómetro para que pueda tener algo caliente, mientras yo me siento para ir a trabajar. A pesar de ciertos momentos de fuerte depresión, tengo mucha paciencia. Pienso que yo también, si me hallara en su lugar, preferiría morir.

FEBRERO 4 DE 1958

No puedo decir que mi marido se halle mejor, sin embargo me parece que no ha empeorado. El número de los glóbulos blancos es ahora de 800, y, el Leukoran que toma desde hace cuatro semanas, le ha producido una especie de ampollas. El número de los glóbulos rojos es normal. Sus hematoplastos aumentan de modo que no existen motivos de preocupación en cuanto a su cantidad globular.

Por otra parte, dichas ampollas han empezado a infectarse y parece que lo hacen sufrir mucho. El hígado está muy disminuido, sin embargo, el labio inferior se coria e incha al igual que toda la boca. Esta ofrece un aspecto lastimoso. Pienso que mejoraría si tuviera más glóbulos blancos. Es cierto que él no sabe cómo se halla, respecto a su sistema globular, siendo éste muy bajo. Si debiera sufrir más aún, de lo que ya sufre, preferiría morir. Es muy difícil darle coraje, pues hace ya dos meses que el mal se ha agravado. Ayer, le apliqué una inyección para que pueda orinar mejor. Es una inyección tan dolorosa, que estuvo cinco horas muy mal. No obstante, tengo la impresión que le hizo más bien que mal. Si la enfermedad ha de continuar, me haré una buena enfermera.

FEBRERO 9 DE 1958

Todo es aire primaveral y la alegría de vivir invade el ambiente, pero mi marido no puede estar alegre. Ha empeorado tanto, que tuve que llevarle a casa de su madre, pues yo debo trabajar. Está bien atendido, pero yo estoy desolada al saber que no mejorará. Está muy delgado, y presenta varias lesiones en la piel. Le dan penicilina y otras drogas para aliviarle el dolor, pero ello le causa molestias toda la noche. La fiebre sube durante la noche y generalmente baja a la mañana, y yo estoy preocupadísima por lo que nos puede suceder en el futuro. Me parte el alma el pensarlo, pero sé que es una cosa que debe tener presente. Hay tres niños que necesitan ser atendidos, y él fallará, para ellos y para mí. Son tan inocentes que no saben de este desastre. Yo hago un gran esfuerzo para ser fuerte y decidida, pero hay momentos que no puedo evitar el llanto. Llora a veces, sin motivo. Cuando voy a ver a mi marido me siento muy triste. El procura aparentar que está contento, pero yo creo que sabe lo que le espera. Cuando tuvo que dejar nuestra casa, para ir a la de su madre dijo: No creo que volveré vivo. A pesar de todo, yo quiero tener esperanzas que él vivirá a pesar que tendrá que soportar muchas molestias.

FEBRERO 16 DE 1958

Mis angustias son mayores. Me embargan graves preocupaciones. Mi marido no ha mejorado en absoluto. Todo lo contrario; creo que está peor que la semana pasada. Han hecho un montón de análisis de laboratorio. Parece que es la misma enfermedad que produce las lesiones en la piel, y será muy difícil curarlas. La cara está tan hinchada que parece una máscara. Las llagas infectas le hacen tan mal de noche, que no consigue reposar. Además, los labios partidos le hacen sufrir cuando quiere tomar algo. Me doy cuenta que está pasando un verdadero infierno en la tierra. Dice que tiene miedo de mirarse en el espejo. Da realmente miedo. ¡Cuándo pienso que podría ser el destino que me espera a mí también, dentro de algunos años, por ejemplo, o mañana mismo, o les puede suceder a mi hijo pequeño o a mis hijitas! Es mejor que no pienso eso y que no diga nada más sobre eso. ¡Nunca más! Lei ayer, en el diario que una nueva víctima de las irradiaciones atómicas, ha fallecido. ¡A nosotros los sobrevivientes, nos sucederá otro tanto!

MARZO 5 DE 1958

Estoy muy triste. Mi marido ha muerto. Sucedió el 28 de febrero a las 7 horas y tres cuartos de la noche. Se ha librado así de tantos sufrimientos. Desde el 18 de febrero sufría dolores atroces en la cabeza y las ampollas se habían multiplicado. Se le veía quejarse tres o cuatro horas y luego quedar dormido durante algunos minutos. Pero los dolores eran tan fuertes que volvían a atormentarlo con tanta frecuencia, que llegó hasta el máximo de la desesperación, pidiendo a su madre que lo matara. El número de los glóbulos blancos había aumentado bastante hasta que le permitieron tomar algunas tabletas de una solución de glucosa. Tenía el rostro totalmente hinchado, sin poder abrir los ojos. Las ampollas empezaban a secarse y habíanse formado como una especie de cáscara enorme que le cerraba la nariz y las orejas. El 24 de febrero estaba algo mejor, y pudo abrir los ojos. Tenía un aspecto levemente mejorado, pero no pudo tomar un poco de leche. Yo no conseguía ilusionarlo, diciéndole que pronto sanaría.

El jueves se puso a hablar de acontecimientos que no pudo ver, y que tuvieron lugar a pocos kilómetros de distancia. (Supe después, que se trataba de algo muy extraño). El viernes, nos dijo que se iba a volver loco, y que quería ser revisado por un psiquiatra. Ese día nos saludó y se quedó profundamente dormido, durante dos horas. Empezó luego a rascarse esa especie de cáscara que le cubría la cabeza y el rostro. Era en la cabeza adonde más dolor le producía. El punto se hizo muy rápido y el médico nos dijo que no le quedaban sino muy pocas horas de vida. Llamé a los amigos, para que pudieran asistir a la despedida. Le dijeron que nos ayudarían. No me queda ni una moneda. El les dio las gracias, vertió una lágrima y murió.



"Viaje a Través de Utopía"

De María Luisa Berneri — Prólogo de Lewis Mumford — Editorial Proyección — Colección Signo Libertario — Buenos Aires, 1962

Según Martín Buber el elemento común a todas las utopías es que son "cuadros de algo que no existe", cuadros imaginarios que surgen del deseo de un mundo mejor al que se ubica en un espacio perfecto. Al estudio y conocimiento de este "espacio perfecto", llamado utopía, nos introduce María Luisa Berneri con este profundo libro dado a conocer por la Editorial Proyección.

Poseyendo un amplio conocimiento de la literatura utópica M. L. Berneri nos ofrece una antología inteligentemente comentada de las utopías existentes desde la antigüedad hasta nuestros días; el criterio seguido para la selección de los textos no es tanto el de su mayor popularidad sino el de la mayor originalidad, o el de los nuevos aportes a una imaginaria reestructuración social.

El libro está dividido en seis capítulos que comprenden otros tantos periodos históricos bien definidos. La Antigua Grecia, el Renacimiento, la Revolución Inglesa, la Ilustración, el siglo XIX y la época moderna. La ausencia de textos de algunos periodos, principalmente la Edad Media, nos parece lamentable, pese a que con respecto a esta última la autora nos diga que en esa época "las comunidades ideales se proyectan hacia el más allá, sea a la manera mística y filosófica de "La Ciudad de Dios", de San Agustín, sea en el estilo poético e ingenuo del gran viajero irlandés San Brendan". Pues siendo las utopías reacciones, y a su vez reflejos de su época, responden a una realidad cultural y psicológica que es conveniente conocer, sobre todo, cuando se refieren a un periodo que, como la Edad Media tanta influencia ha tenido sobre nuestro mundo.

El ámbito de la utopía es amplio y fecundo, en él vemos cómo se intentan solucionar los problemas más graves de cada momento, propugnando en muchos casos reformas que se adelantaban en varios siglos a su época, vemos que "Zenón postulaba el internacionalismo, Platón reconocía la igualdad entre los sexos, Thomas More, percibió claramente la relación entre la miseria y el delito, cosa que aun hoy es negada por muchos. A principios del siglo XVII, Campanella propuso una jornada laboral de cuatro horas y el eru-

Nada mejor, para terminar este comentario, que citar las palabras de L. Mumford: "Como trabajo de erudición es superior a mi ensayo y al de Hertzler, pero lo que le confiere mérito especial es el hecho de que un libro así tan sólo pudo haberlo escrito alguien dotado de inteligencia audaz y espíritu ardiente, alguien que estuviese contra todas las fuerzas que degradan al hombre a la condición de autómeta servil y en favor de cuanto propende a la libertad y a la expresión creadora".

C. T.

Un Instituto Científico en Liquidación

En el número anterior de LA PROTESTA, comentando el inconcebible despido de ocho investigadores científicos en el Instituto Nacional de Microbiología (ex Malbrán), inerebrable por las sinrazones aducidas, tanto como por la notoria pobreza de científicos de que adolece el país, asumimos el compromiso con los lectores de publicar una información más amplia sobre la situación de ese centro sanitario y de investigación microbiológica, vital por muchos conceptos para la salud pública en el país. Lo que sigue es el resultado de una minuciosa averiguación.

EL INSTITUTO DE MICROBIOLOGÍA

El actual Instituto Nacional de Microbiología fue fundado a principios de siglo y su primer director y organizador fue el profesor Krauss, famoso inmunólogo austriaco, que lo colocó desde el primer momento en una muy elevada categoría científica y técnica, del orden de los laboratorios similares más importantes del mundo en ese momento. Sus funciones, desde esa época se orientaron en tres direcciones, naturalmente conectadas e interdependientes:

a) **fabricación de sueros y vacunas.** La idea que preside esta línea de trabajo es la de entregar gratuitamente a los hospitales y centros de prevención y asistencia sanitaria, dichos elementos a fin de asegurar su aplicación a la población en forma gratuita. Así se ha procedido con las vacunas antirrábica, antivaricelosa, etc., así como los sueros antiofídicos, antitetánico, etc. Asimismo se ha trabajado en otros productos;

b) **Investigación aplicada** de enfermedades epidémicas, análisis y diagnóstico. Esta línea de trabajo proporciona la base de todo esfuerzo serio por erradicar del país las enfermedades de ese tipo, ya sea por el estudio de sus características como por la provisión de medios para su prevención y curación, y

c) **Investigación básica** de problemas generales de la microbiología. Este tipo de trabajo, efectuado a un elevado nivel científico provee los elementos esenciales para la aplicación de los métodos y conocimientos científicos más adecuados en la investigación aplicada y en la fabricación.

Un ajustado equilibrio en el conjunto dio gran jerarquía científica y técnica al Instituto en el período de su fundación. Lamentablemente con el paso de los años y sucesivos directores, el nivel del mismo no fue elevándose al ritmo en que progresa la microbiología en el mundo, de modo tal que hacia fines de la

década del 30, del brillante laboratorio solo fue quedando un centro aceptable de trabajo científico y técnico. Fue entonces, bajo la dirección del profesor Sordelli, que comenzaron a aflorar problemas agudos de celos profesionales y dudosas rencillas personales que por fin le costaron a este la cesantía. El nivel del instituto, que venía progresivamente declinando por aquellos motivos, se vio gravemente afectado poco después por el desbarajuste general que trajo el peronismo. La pendiente se hizo violenta y en unos pocos años más el Instituto se había convertido en una simple repartición burocrática, al punto que lo poco que se fabricaba allí era de pobrísima calidad. Es vox populi que la vacuna antivaricelosa era a menudo simplemente agua destilada.

UN NUEVO COMENZAR

Esta era la situación del Instituto hacia 1955, cuando, derrocado el peronismo se le ofrece su dirección al Dr. Ignacio Pirofsky; este acepta bajo una serie de condiciones que implicaban un gran apoyo económico por parte del P. E. al Instituto, su autonomía administrativa y su modificación estructural en base al informe del experto de la Oficina Sanitaria Panamericana, Dr. Cummins, incluido el nombramiento de personal jerárquico de dedicación exclusiva (Full time). Este último fue un punto muy resistido por los profesionales que trabajaban allí por aquel entonces, ya que los sueldos resultaban sumamente reducidos y se había hecho una especie de norma que los cargos elevados fueran más un factor de brillo profesional que verdaderos lugares de trabajo. Algo bastante similar al problema con el que viene luchando la gente más sana de la Universidad.

De todos modos ese criterio se impuso y significó la apertura de las puertas del Instituto a una gran cantidad de investigadores jóvenes (tráteme de más de 30 años) que se afirmaron en él a través de una larga lucha contra los prejuicios y la animosidad del personal subterficio y de los profesionales que habían sido desplazados, ya fuera por no aceptar el "full time" o por el fallo de los concursos para la provisión de los cargos. Ese período se caracteriza asimismo por el envío de una gran cantidad de becarios al exterior con la finalidad de formar, con los investigadores más capaces, escuelas de trabajo científico y darle una base sólida y permanente a la estructura científica que había que comenzar de nuevo desde cero.

Al cabo de un par de años, superados en buena medida ese tipo de

problemas, vueltos algunos de los becarios del extranjero, puestos en condiciones los laboratorios y lugares de trabajo, comienza una rápida ascensión del Instituto: Se mejora la calidad de los productos hasta ponerlos en consonancia con las normas internacionales (hasta el punto de haber llegado a exportar vacuna antivaricelosa a Inglaterra), se lleva la producción de sueros y vacunas al punto de cubrir, en muchos de ellos ampliamente, las necesidades del país, al mismo tiempo que se iban incorporando y se planeaba incorporar nuevos productos, como por ejemplo la vacuna triple y la antituberculosa; en el orden de las investigaciones sanitarias se realiza un trabajo de gran envergadura en el estudio de las diarreas infantiles (en combinación con el Hospital de Niños), de poliomielititis, en la epidemia de Mendoza del Mal de Junin, cuyos resultados tuvieron inclusive amplia repercusión pública y hasta su parte dramática por la actitud de un miembro del Instituto, el doctor Barrera Oro, al inyectarse el virus a sí mismo experimentalmente. Para resumir puede decirse que por lo menos tres de los diez departamentos: el de virus, el de Biología molecular y el de entomología sanitaria estaban ya, hacia 1962, en lo que se llama nivel internacional, es decir, centros comparables a los buenos laboratorios de cualquier país del mundo.

LA INTERVENCIÓN

Es en ese momento que se produce la Intervención, cuyas causas oficiales fueron: en el orden técnico, el supuesto exceso de importancia otorgada a la investigación científica en detrimento de la producción y detalles ínfimos como la falta de cartel "uso oficial exclusivo" en la camioneta; en el orden administrativo la presunta existencia de graves negociados.

La primera medida de la intervención fue realizar una investigación interna en la que los investigadores y técnicos fueron sometidos a interrogatorios de tipo policial y sin mayor conexión con las supuestas irregularidades. ("Pirofsky ha llenado el instituto de judíos y comunistas" fue expresión escuchada a uno de los investigadores).

La imposibilidad de concretar los cargos con que se envió la intervención "por el plazo de un mes" hizo que este lapso se fuera aumentando gradualmente y se agregaron con el tiempo nuevos cargos a la cuenta del Dr. Pirofsky, hasta que al final fue dejado cesante por "inducir" (sic) al Ministerio de Hacienda a realizar una compra no encuadrada en la Ley de Contabilidad de la Nación. Aunque, sintomáticamente los funcionarios del Ministerio y el ministro mismo no han sufrido ningún inconveniente por la realización concreta de la operación. Es también llamativo que otro de los cargos fuera el de haber realizado experiencias riesgosas en internadas en el Hospital de Alienadas, siendo que ni los médicos ni el director del mismo hospital, hayan sido sumariados por haberlo permitido.

Pero, aparte de la evidente intención de dejar cesante con cualquier pretexto, o aún sin él, al Dr. Pirofsky, el peor de los daños que se hizo fue el de nombrar una intervención inepta, cosa que quedaría demostrada sólo por el hecho de que el "Conductor Técnico" del Instituto, por ella nombrada, fuera un profesional que, después de muchos años de dedicación a la docencia y a la investigación, no honra a juicio de un Jurado Universitario, las condiciones mínimas para ser nombrado pro-

fesor de la Facultad de Ciencias, en ninguno de los dos concursos en que se presentó y que fueron declarados desiertos (lo cual implica, no que hubiera otro mejor, sino que ninguno de los que se presentaron reunía siquiera las condiciones mínimas exigibles).

Así fue como se trabajó sin plan alguno, sin coordinación y librando todo el trabajo a la buena voluntad de la gente, que fue "alentada" con medidas como la disminución de sus sueldos en un 50% y la permanencia como personal "estable", de dos empleados sumariantes que tuvieron por cierto bastante trabajo.

Después de seis meses de desquicio la Intervención fue suplantada por una Dirección Interina, que paternalmente aconsejaba a los "muchachos" que se fueran del país "porque aquí no se puede trabajar". Para darles más ánimos a los que trataban de seguir trabajando a pesar del clima asfixiante que se les creaba, se comenzó a perseguir a los miembros más activos de la Asociación de Profesionales del Instituto, cuyo presidente y secretario fueron sancionados con 25 días de suspensión cada uno. Una de las acusaciones fue que habían escrito leyendas en las paredes pidiendo la reposición del sueldo primitivo.

LA SITUACIÓN ACTUAL

Dos causas concurrentes han hecho que el panorama actual sea la de un organismo en liquidación: por una parte el despido de una enorme cantidad de personal (más o menos un 50% de los auxiliares y sub-técnicos) y por otra la presión ejercida que llevó a la renuncia, cuando no la cesantía, de una proporción enorme (alrededor del 40%) de los profesionales, técnicos e investigadores. De resultas de ello han quedado paralizadas secciones enteras, investigaciones comenzadas y hasta muy avanzadas, como la de diarreas infantiles y la del Mal de Junin, y lo peor es que se destruyeron los mecanismos en marcha para encarar nuevos problemas (epidemias que pueden presentarse en el momento menos pensado, por ejemplo) y, más grave aún, se quebrantó el espíritu que llevó a hacer ese esfuerzo a un grupo interesante de hombres jóvenes y entusiastas por trabajar en un terreno que el país necesita cada vez más urgentemente.

En lo que se refiere a la fabricación de sueros y vacunas lo dramático de la situación está ya a la vista con la reconocida falta de determinados elementos en los hospitales (sueros antitetánico por ejemplo), por el agotamiento de las reservas del Instituto. Los datos sobre producción no se dan a publicidad pero la impresión recogida es que esta ha decaído enormemente en cantidad; en cuanto a la calidad, hay síntomas que verdaderamente asustan. Como dato ilustrativo podemos decir que la Jefa, y única técnica, de la sección rabia, está de licencia desde hace varios meses y es poco probable que vuelva al Instituto. O sea que se está fabricando suero antirrábico sin control profesional alguno y mal se puede saber lo que puede suceder con él.

A esa altura es cuando fueron cesanteados, dejando de lado eufemismos leguleyos, ocho profesionales e investigadores capaces, con lo que aparentemente lo que se busca es provocar la reacción de sus compañeros para que renuncien a su vez por solidaridad y dejen los lugares libres para que algunos señores tengan de nuevo la oportunidad de escribir en sus tarjetas "Jefe del Dto.

(SIGUE EN LA PAG. 9)

DESDE EL CUARTEL

Se viene discutiendo desde hace ya un largo tiempo el problema que representa el militarismo para el país. Esto ha motivado polémicas desde el Congreso Nacional hasta cualquier mesa de café, donde eruditos personajes pretenden dar la solución pero por lo general ven principalmente el enorme peso que significa para el erario nacional.

Si menospreciar la importancia que este aspecto reviste, trataré de mostrar brevemente otra faceta que, según creo, sólo se menciona esporádicamente en tono lastimoso, sin conocimiento de causa, sin explicitar la ignominia que significa ser soldado.

Ignominia tanto por los propósitos como por los medios usados, que el milico es el único en sufrir en forma directa al tener que soportar la vida cuartelera, perdiendo por ello más o menos, un año en el mejor de los casos; porque lo que se pierde es algo más que un período de tiempo. Al finalizar el mismo, quien haya cometido el error de cumplir veinte años ha dejado en el cuartel todo lo que tuviera de bondad, hombría, confianza en sus semejantes, voluntad de cooperar con ellos y en fin, toda esa mediocre educación que se nos inculca desde la primera infancia, cuando no deja en él la vida, ya sea tronchada por un estúpido accidente, o por una de esas criminales luchas fratricidas.

La ignominia comienza desde el primer día, desde la instrucción, cuya finalidad teórica es dotar al ciudadano de los conocimientos que lo transformarán por obra y gracia de oficiales y suboficiales, en un soldado. La realidad es bien otra. Se instruyen sí las materias, pero de ellas sólo se obtiene una vaga noción suficiente para que el recluta simule estar capacitado para cumplir con

INSTITUTO EN...

(Viene de pag. 8)

"X" del Ins. Nat. de Microbiología", sean invitados de vez en cuando a algún congreso en el extranjero, y cobren un sueldito por el trabajo de "firmar".

PERSPECTIVAS

En verdad las cosas en el Instituto parecen ser irreversibles. La reacción operada en los medios científicos y culturales no ha sido lo suficientemente enérgica como para poner a tiempo un dique a la prepotencia del Ministerio. Los "dirigentes" de la ciencia y de la cultura argentina, como decíamos anteriormente, no estuvieron a la altura de las responsabilidades contraídas.

Pero, si bien pocos, hay algunos lugares en los que se trabaja seriamente en este país y creemos que para ellos puede valer la experiencia. No basta sólo la autarquía administrativa, hay que asegurarse la autonomía total con respecto a los órganos políticos de gobierno y defenderla a todo trance ahondando en todo lo posible las distancias. La Universidad puede ser un buen ejemplo de lo que vale la autonomía en la medida en que se reflexione sobre el hecho de que, por primera vez en su historia, no se ha visto traída y llevada por la crisis política en que está sumergido el país desde hace más de un año.

Tal vez, en última instancia, la solución al problema específico que tocamos en esta nota ya no está más en el viejo Instituto Malbrán, sino en la creación de otro laboratorio totalmente autónomo respecto del Estado y dirigido por quienes de una u otra manera trabajan en él y están interesados directamente en su funcionamiento.

CRONISTA

las exigencias que el servicio impone; por lo tanto no es raro que un soldado cubra una guardia desconociendo el arma que porta, así como las consignas que debe cumplir. Esto es producto de la ineptitud de los instructores que al poco tiempo de ejercer sus funciones, se dan cuenta de la inutilidad de ellas y se entregan a la abulia; sólo aparentan lo suficiente como para que su foja de servicio quede intachable hasta que llegado el momento opte por solicitar el retiro; pero mientras esto ocurre, él ha pasado veinte años castigando en el soldado su incapacidad de instructor.

Allegando que la obediencia es la base de la disciplina y que ésta es el sólido basamento de las instituciones armadas, cree que ya es justificado motivo como para dar un orden y que ella deba ser inmediatamente obedecida. Así es como cualquier hijo del pueblo, de ese mismo pueblo en que "de la libertad se hace un culto", aprende que para servirlo debe soportar poco menos que una esclavitud, debe ocultar su personalidad, perder su individualidad, acatar lo que su razón no acepta ni entiende, sumiéndose en un servilismo que ninguna mente normal puede justificar, pero que en una castrense es lo más natural. ¿Por qué el soldado soporta esto? En parte por no poder rebelarse, pues las leyes militares castigan severamente cualquier objeción a lo ordenado y en parte por un sofisma que se ha impuesto tácitamente, del que muchos se dejan embauchar y que podría traducirse por "aguantárselas piola".

En el cuartel no hay lugar para lo que un soldado pueda tener de delicadeza, consideración, reflexión e iniciativa, pues pronto sería catalogado como blando, rebelde o estúpido, castigándose con más encopio que a los demás para hacerle comprender su error; es entonces, cuando se doblega, constreñido incluso por algunos compañeros temerosos de tener que pagar ellos la falta de éste. De blando se hace duro, dureza que se manifiesta en el menosprecio por sus camaradas aunque simulando un compañerismo formal que no siente, como así tampoco notará que con su indolencia acrecienta las vicisitudes de los demás. Si antes, porque era bueno, se lo tomaba por estúpido, él les demostrará que también sabe ser malicioso y no tiene por qué cooperar en nada con ellos como tampoco hacer algo en provecho que no sea propio. Así, en mayor o menor medida, todos truecan los principios elementales de convivencia racional, por la hipocresía y falsedad de que se halla sobrecargada la atmósfera de un cuartel, que la instrucción militar no contrarresta, pues parece adaptarse a ella, aunque los textos aconsejen a los instructores alentar la unidad entre la tropa. Estos creen que esa unidad se logra reuniéndolos en columna de grupo, que saquen al mismo tiempo la pierna izquierda a la voz de ¡march!, efectuar un giro perfecto o que respondan una voz de mando al unísono; logrado esto la tropa marcha bien, pero ¿Qué espíritu los anima? Ninguno, sólo el automatismo, efecto de esa rutina que corroe cualquier inquietud provechosa que el milico pueda tener y que sólo con esteocismo se logra sobrelevar. Si, a todo esto el soldado le agrega una sonrisa, "es piola, se las sabe aguantar".

Y en pago a ese acatamiento, a esa sumisión, los que mandan tolerarán algunos detalles que no vacilarán en castigar en aquellos que aún no comprenden ni aceptan sus órdenes, que en muchos casos son ordenadas por el simple capricho o es-

tado de ánimo. Las experiencias que se recojen de los primeros tiempos son la afición al robo y el usar la mentira como verdad. Estas "virtudes" permiten evitar convertirse en víctimas de sus compañeros; cosa que se logra haciéndolos primero víctimas a ellos.

Esta tendencia se generaliza a poco de entrar al cuartel y es entonces cuando el individuo se halla solo contra todos en una pugna tan absurda como inútil en la que, de imponerse, sólo recibe para sí un mezquino premio, una pobre satisfacción, producto de lo irreflexivo de sus actos, conciente o no de que así mantiene esa atmósfera que ha de ahogar en la ignominia, faltos de un espíritu de camaradería, de un mínimo sentido de vida racional, ni la más estrecha noción de un cooperativismo que les permita sobrelevar en forma más digna esta vida, que es el arquetipo de épocas que según se dicen han sido superadas. Y es posible que así sea: antes, para esclavizar a un hombre se utilizaban cadenas, ahora, basta sólo con dar una orden para que un individuo se tire al suelo, se arrastre, junte hojitas, cebe mate, lustre botas, no duerma, acceche o dispere su arma contra un blanco, que algunas veces es de cartón pintado pero otras es un armónico conjunto de músculos, nervios y huesos que reúne en sus actos la manifestación de vida de un semejante a él, que por el azar de las circunstancias pertenece a otra facción, lo que no les impide matarse bajo una misma bandera, bajo un mismo Himno, un mismo dogma y por la misma ambición y codicia de quienes los mandan.

"Entre que me muera yo y que se muera mi abuela, que se muera mi abuela", reza un sofisma que circula por el cuartel, queriendo justificar con él cualquier acción que demuestre lo poco que se respeta y se valora la vida ajena a la vez que excusa el egoísmo que impera y rige a cada soldado, producto de esa pugna por descollar entre sus compañeros, como revancha por las abyecciones que debe soportar en ese absurdo modo de convivir con otros seres que se creen racionales, pero en quienes cada acto es una apuesta a su condición de tales, porque... ¿Puede acaso justificarse en el sólo hecho de cumplir órdenes cualquier irresponsabilidad que se fomenta en los cuarteles y se realizan en las calles, ante la mirada curiosa e indiferente de un pueblo tan ciego que sólo ve las consecuencias de estas luchas intestinas, cuando éstas hieren su carne o destruyen sus hogares? ¿Es necesario que los padres reciban un atadío cubierto por la "enseña nacional", que contiene unos despojos de lo que fuera manifestación latente de sus esperanzas y desvelos, para entender a qué destino entregan a sus hijos?

Y el que no es víctima es víctima, pues cuando se realiza un enfrentamiento, cargadas las armas y quitado el seguro, no vacilarán en

disparar a la simple voz que les ordene ¡fuego!, sin conocer el porqué ni el para qué. Todo el egoísmo asimilado en la "paz" del cuartel se manifiesta en una irreflexión que se transforma en un estúpido instinto de conservación, cuyo único medio de protegerse es matar antes de que lo ultimen otros, que también obedecen al mismo error y la misma estupidez. La mente entorpecida por las contradicciones que a modo de pitanzas recibe diariamente el soldado, logra que éste no reflexione ni se dé cuenta de lo que hace, pero si pudiese ver en dos cuadros sucesivos lo que era antes y lo que es después de cumplir con la patria, observaría tal contraste que le aclararía lo absurdo e inadmisibile de su proceder; es más, no lo entendería, como no lo comprende aquel que haya tenido la fortuna de no pisar un cuartel, ni el pueblo, que sólo se perca cuando se produce una de estas crisis, supuestamente militares, aunque también hacen crisis las mentiras que pregona el oficialismo y los dogmas que, por más que prohíban matar y aconsejen amarse unos a otros, son inconscientes para impedir una realidad que a todos nos hace víctimas, por falta de firmeza o por conformismo, como lo es por ejemplo, mostrar al pueblo unos cabezillas a los que responsabiliza de lo ocurrido, para no tener que juzgar el medio que es lo que fomenta estas crisis.

Promoviendo la subordinación, la obediencia, la disciplina en un orden que permite a los militares elaborar su potestad, creando leyes que luego codifican en páginas que representan eslabones de cadenas que imposibilitan al soldado de manutirse de ese argástulo en que se transforma el cuartel, al que todos entramos empujados por la sociedad en cumplimiento de un deber tan absurdo como inicuo, por medios que nunca satisfarán sus principios y anhelos, por mediocres que éstos sean. Para tomar plena conciencia del destino que depara el ámbito castrense a los espíritus que se creen o quieren ser libres, el pueblo debe conocer, hasta respirar su atmósfera, lo que en realidad ocurre en un cuartel, que no es justamente lo que se pregona por sus voceros autorizados y de lo que el soldado nada dice, ya sea por lástima, por miedo o porque se lo prohíben. Pero nunca el ocultamiento ha servido a la verdad; es por ello que quise mostrar esta faceta, no tanto por lo errado de los fines, sino por lo equivocado de los medios, desde el puesto en que la sociedad me impuso: el de soldado, que equivale a haber convivido más de un año en un ambiente reñido con la más elemental concepción de lo que debe ser el sentido de la vida, que nos ha sido dado a nosotros hallarlo, pero que antepone mezquinas ambiciones, ejecutando sólo aberraciones que redundan contra nosotros mismos.

Soldado C/41

URGENCIA

La Federación de Obreros en Construcciones Navales, en este 19 de Mayo de 1963 ha distribuido el N° 11 de su publicación oficial "El Constructor Naval" en el que se reclama bajo el título URGE:

"Desmilitarizar a la República. ¡A casa todos los soldados! Para la mayor alegría de éstos, para la tranquilidad de sus familiares y de la República. Que se invierta el dinero malgastado (para las fuerzas armadas, la mitad del presupuesto nacional), en viviendas económicas, escuelas, diques, usinas, barcos mercantes —construidos en el país—, puentes, caminos y medicamentos médicos, impulso para la extracción y elaboración de minerales y a la industria apta en producir tractores, motores y repuestos en general, necesarios para la agricultura y ganadería de la República, y aumentos en los haberes jubilatorios y pensiones, a un nivel digno de seres civilizados (y no linosnas con el cuentagotas).

Es absolutamente necesario, que termine de una vez, (y para siempre) esa irresponsabilidad militar criminal, de otorgar a los soldados como carne de cañón, o como si fueran tarros de pinturas azul, colorada, violeta, etc., para tiro al blanco de jefes militares, quienes cambian de color como de camisa, en sus frecuentes y vergonzosas disputas para re- tener o tomar el poder".

Una verdadera Fiesta de la Solidaridad

El 30 de marzo pasado se realizó en el salón de la Federación de Obreros en Construcciones Navales el lunch programado por la Biblioteca José Ingenieros y el Grupo Comunitario de Buenos Aires, para inaugurar la campaña de solidaridad con la Comunidad del Sur, de Montevideo, para la construcción de un barrio cooperativo en esa ciudad.

La oportunidad resultó propicia para reunir a un numeroso grupo de compañeros y amigos que escucharon allí el informe del delegado de la Comunidad del Sur que bajó a Buenos Aires especialmente invitado para asistir al acto. Sintéticamente expuesta, la situación es la siguiente:

La Comunidad del Sur es una Institución fundada hace siete años con la finalidad de crear un foco de irradiación de los ideales libertarios a través del ejemplo de una experiencia viva. En nuestro número anterior se ha publicado una nota elaborada por los compañeros comuneros, que es bastante explícita en cuanto a los principios generales que la informan y las formas prácticas adoptadas por

ellos para vivir y trabajar en comunidad.

En momentos en que la institución se afirma en todos los órdenes, surgió para ellos una urgencia inesperada: la vieja casona que ocupan en el barrio de Palermo, en Montevideo, inadecuada para la vida de la comunidad, pero un techo en última instancia, debe ser desalojada en un plazo perentorio de pocos meses. Eso, al decir del compañero informante, que puede ser el desastre, puede ser también, en la medida en que los esfuerzos de los comuneros y la solidaridad de quienes simpatizan con la idea se multipliquen, el factor desencadenante de un saito de proyecciones imprevisibles. ¿De qué manera? A través de la concreción de un proyecto largamente acariciado: la creación del foco de un barrio cooperativo en Montevideo.

Habría, por supuesto, una solución simple y económicamente factible para ellos: alquilar otra casa, más cara, aunque implicara un mayor esfuerzo económico, más amplia también, pero igualmente inadecuada a las necesidades y a las aspiraciones de vida plena y de foco de irradiación

que son los dos pilares sobre los que la Comunidad del Sur descansa. Pero han preferido el camino más difícil y que entraña más trabajo y más sacrificio, de construir el ámbito físico adecuado a la vida y a los ideales de la comunidad, construirlo en la ciudad donde su militancia los trasciende, construirlo en un terreno amplio, en el que pueda nuclearse un amplio barrio comunitario.

Es un plan ambicioso, pero también fue un plan ambicioso el que se hicieron unos poquitos compañeros hace siete años, y se está cumpliendo. Por otra parte tienen plena conciencia de que sus solos esfuerzos no serían suficientes para llevarlo a cabo y han pedido la ayuda solidaria de compañeros de las más diversas latitudes: desde Inglaterra y Australia, hasta la Argentina. Aquí el comienzo de esa esa solidaridad se ha concretado en el lunch.

La fiesta, luego de las palabras del delegado de la Comunidad del Sur, que hubo de responder a algunas preguntas y que durante todo el transcurso del lunch fue asediado por distintos compañeros ansiosos de saber detalles, recién adquirió toda su animación: guitarras, canto, baile y conversación durante unas cuantas horas, dieron el marco adecuado de alegría fraterna a la campaña que se iniciaba.

Panaderos de Quilmes

En la localidad de Quilmes se halla el gremio, podríamos decir, prácticamente desorganizado. Nuestra organización controla una cantidad de casas y es ello lo que justifica nuestra permanencia y persistencia en la lucha. El sindicato legalista de la U.P.P.A. compete con las trampas y malas artes que les son características. Manejado por una camarilla incalicable, el aporreado gremio está matarial y moralmente relegado. Lo penoso es que no reacciona y no se defiende como debiera, volviendo por los fueros de la auténtica organización que fuera su originaria bastión de luchas y conquistas dignas: la F.O.R.A.

Los dirigentes del sindicato de la U.P.P.A. coimean a los patrones y explotan a los trabajadores, cobrando la changa solidaria al mostrador y sin trabajarla, convirtiéndola cada vez más en cosa prohibitiva para los obreros panaderos, sumándose a ello, el hecho de que los patronos trabajan con menores, familiares y sueldos miserables, sin contar el trabajo nocturno y las pésimas condiciones en general, que completan un cuadro de los más penosos y desoladores dentro del campo gremial. Por estas cosas, y muchas otras que nos dejamos para otra oportunidad, está peligrando el trabajo de día y no se puede mantener el horario estricto de las 5. Conquistas sociales de gran necesidad vital del panadero y que tanto sacrificio nos han costado.

Compañeros! tenemos que seguir luchando por la estabilización definitiva e inamovible del trabajo diario, velar y realizar control de la tasa de harina, además de la obtención de otras mejoras, urgiendo imperiosamente conseguir un nuevo pliego de condiciones, que nos reporte un poquito más de bienestar en este banquete de la vida que disfrutan los industriales y los traficantes de la cuestión social.

UNAMONOS en la lucha todos los trabajadores para terminar con la dominación de políticos y capitalistas, que han metido a los asalariados en una maraña tenebrosa, maniatándolos con leyes y procedimientos que los embretan en un callejón sin salida.

Despertemos la conciencia del hombre para que piense con su propia cabeza y que sea un hombre de verdad. Eso queremos y exortamos al gremio a que nos comprenda y accione en consecuencia.

1º de Mayo de 1963.
Sdo. de Res. O. Panaderos de Quilmes — Secretaría: Calle 407 - C — Ezpeleta.

Machado reafirmó la necesidad de una planificación económica organizativa que responda a las exigencias de la hora actual. Comprendiendo los medios de producción, distribución y consumo que deben estar en manos de los trabajadores manuales, técnicos e intelectuales. El compañero Roqué señaló a grandes rasgos el camino del socialismo libre y constructivo, siendo la única salida para la trastornada humanidad de hoy. El público, como lo hizo en anterior oportunidad intervino aportando opiniones y puntos de vistas, particularmente sobre Cuba y Rusia.

Santa Fe, abril de 1963.

CRONISTA

Recordó la FORA los Mártires de Chicago CON UNA VELADA

En recordación de los trágicos hechos de Chicago, que dieron origen a los habituales actos que mundialmente se realizan todos los primeros de Mayo, la Federación Obrera Regional Argentina, por intermedio de su Consejo Federal, organizó una función y conferencia el día 30 de abril en el salón del Centro de Almaceneros.

Ante regular concurrencia abrió el acto el compañero Humberto Corrales que expresó en su disertación el deseo de que el mensaje del 1º de Mayo sea distinto al de otros años, se transforme y se constituya en su verdadera esencia, magnificada y proyectada de acuerdo a los

MAXIMO VAZQUEZ

El 27 de marzo ppdo., puso fin a su existencia el compañero Máximo Vázquez. La trágica actitud adoptada por el que fuera activo y abnegado militante de la F.O.R.A. y del anarquismo, priva a nuestro movimiento de una figura ejemplar. Larga y fecunda fue su acción proselitista, preferentemente en los medios obreros.

Obrero consciente — en el cabal sentido del vocablo y del concepto — actuó incansablemente en distintos gremios. Por imperio de las necesidades y las circunstancias, entre otros oficios ejerció los de panadero, ladrillero, textil. En los últimos años le contó en sus filas la Sociedad de R. de G. Plomeros, Cloaquistas y Afines, adherida a la F.O.R.A.

Circunstancialmente, y hasta podríamos afirmar, en contra de su proverbial modestia y de sus íntimas convicciones militantes, ocupó cargos en los gremios, Consejo Federal y otros cuerpos de relaciones de la F.O.R.A. Integró, también, el Grupo Editor de LA PROTESTA. Es que Máximo Vázquez fue, por encima de cualquier otra apreciación, el auténtico "peón militante". Actuaba cómodamente en la base de los gremios. Su figura era querida y respetada por los trabajadores por su consecuencia, su tolerancia y su acrisolada honradez. Sin renunciar responsabilidades, pues las asumió virilmente cuando fue menester afrontarlas, antes que figurar en los puestos visibles del movimiento, prefirió las del difusor de la propaganda, organizar sindicatos, transmitir sus ideales y preocupaciones anarquistas en el taller, la obra o las asambleas proletarias. Insobornable y consecuente militante anarquista sufrió por ello hambre, privaciones, cárceles y torturas policíacas. Nunca se quejó de sus padecimientos. En todas partes — la obra, el taller o la cárcel — supo infundir optimismo y entusiasmo.

Como consecuencia de una caída que sufrió hace unos años, y que lo mantuvo largo tiempo internado en un hospital, su salud quedó definitivamente quebrantada y fueron presumiblemente los extremos sufrimientos a que estaba sometido los que lo llevaron a la suprema decisión postrera, cuando contaba 65 años de edad, dejando un vacío que a los compañeros y amigos sólo nos resta lamentar.

ideales de los mártires de Chicago. Recordó el sacrificio de los mártires y la solidaridad internacional, dos factores que han ido desapareciendo de los trabajadores. "Nunca más que ahora — dijo — el 1º de Mayo va adquiriendo trascendencia, constituido en todo un cuerpo de doctrina y de moral".

Fustigó a los políticos que agitan demagógicamente la bandera del 1º de Mayo y a los Estados más regresivos que celebran la fecha tergiversando sus características reivindicativas.

"La C.G.T. central mastodóntica — prosiguió diciendo Corrales — pide al ministro del Interior permiso para realizar un mitin, el ministro les pide a su vez que el acto no se realice y el acto no se lleva a cabo. Si la F.O.R.A. tuviera el caudal numérico de la C.G.T. se hubiera realizado el mitin con o sin permiso."

"El pueblo no se hace cargo de su responsabilidad histórica, cobardemente le tiene miedo a la libertad, va al compás de sus directores, eximiéndose de sus responsabilidades con la pérdida de la libertad. Nosotros tenemos el otro planteo, queremos el máximo de libertad con el máximo de responsabilidad, condición ésta de militante, idealista, hombre..."

"El 1º de Mayo — finalizó el orador — no es celebración, es recordación, hagamos todo lo que esté a nuestro alcance para que en el próximo no tengamos que decir estas cosas y que durante el transcurso del año hagamos algo digno de los mártires."

Ocupó la tribuna seguidamente el compañero de Rosario, Edmundo Latelero que entre otras cosas expresó: "Debemos mantener la ubicación dando valor al fondo, no a la forma, el conjunto vale por lo que valen sus integrantes. El movimiento anár-

PRENSA RECIBIDA

En este número damos comienzo a la publicación de la nómina de la prensa recibida en nuestra redacción. Para facilitar esta tarea daremos a conocer todas las que tengan fecha de aparición no anterior al 1 de enero de 1963.

DE NUESTRO PAIS
"Nuevas Bases". Organo oficial del Partido Socialista Democrático (II Epoca), Nos. 4, 5, 6, 7 y 8.

"Tierra Vasca", N° 79.

FRANCIA
"Espoir". Organo de la VII Unión Regional de la C. N. T. Francesa, Nos. 53, 54, Tolosa.

"Le Monde Libertaire". Organo Oficial de la Federación Anarquista Francesa, N° 86, París.

"L'Anarcho Syndicaliste". Boletín de la Unión de Anarco-Sindicalistas, N° 27, Nantes.

"Servicio de Prensa". El mundo en español. Nos. 265, 266, 267, 268, 269, 270, París.

INGLATERRA
"Freedom". Publicación anarquista. Volumen 24, N° 1, Londres.

"Anarchy". Publicación mensual del grupo Freedom", N° 23, Londres.

quico no vale por ser especificismo o ser F.O.R.A., vale por la conducta de sus militantes."

"Es incierto que terminó el ciclo del fascismo mientras dure la explotación del hombre por el hombre."

"Que cada uno dé de sí lo que pueda. Para ser fuertes debemos pelear en la calle, nos olvidamos algo de eso, nos hemos convertido en algo leguleyos."

"Destruyamos nuestra separabilidad — la separabilidad existente entre los anarquistas — con fraternidad", terminó diciendo el compañero Latelero.

En la parte final del acto recordatorio la Compañía Argentina de Comedias representó la comedia dramática de José de Thomas "Confinados". El título de la obra nos sugiere algo distinto por lo que al finalizar hemos salido un tanto defraudados. No hay en ella un atisbo de rebeldía social, la obra que vimos no trasunta ningún confinamiento que reconozca como motivo determinante ser luchador de una causa cualquiera. Todos — a excepción de los dos únicos realmente confinados — viven allí adaptados al lugar y al ambiente, conformes con su trabajo, sin inquietudes, sin deseos, sin una mística que los mueva y los anime.

En una de sus escenas los personajes protagónicos, al hacer confe-

sión de sus vidas, de la fe que anima sus vidas, uno — el habitante del lugar — expresa estar entregado a Dios, y el confinado forzado responde que él no cree en nada; con eso no logramos saber la causa por la cual está confinado.

El planteo del problema es un asunto netamente pasional y en esta interrelación no se da una solución racional, donde se avale la determinación de los seres, sino que se frustran por el concepto burgués que tienen de las cosas y los seres. "Mas no sabemos si se las dijo, pero a su novia no se las manifiesta hasta que pasa a ser su esposa, su gran anhelo es hacerse rico para darle una vida burguesa y esto quiere lograrlo a trueque de nuevos negocios en sociedad con el confinado (no se sabe por qué lo es), explotando sin escrúpulos las creencias religiosas (estamos en Samana Santa) en un comercio de pescado camuflado y ponerlo a la venta al mayor precio posible. En cuanto a la crisis creada en el hogar, el hombre condena a la mujer que no lo quiere, a vivir con él, bajo su dominio despótico y arbitrario. En lo que se refiere a un viejo confinado, entregado a la bebida, amenaza con hablar no sabemos qué, pues nunca lo hace.

La interpretación, salvo algunas fallas de dirección, fue discreta.

CORAJE Y REBELION ante la crisis económica

Nota editorial del Boletín N° 1 de la Soc. de Res. Plomeros, Cloaquistas, Hidráulicos y Anexos (F.O.R.A.), fechada en abril de 1963.

No es posible dejar pasar, sin objeciones, la crisis económica que hace estragos en las condiciones de trabajo y las posibilidades de empleo, de nuestro gremio. Es fácil comprobar que la peor manifestación de la crisis, es la que se refleja en el proletariado, como crisis de carácter o crisis de voluntad de lucha. Vencer estas secuencias de una ofensiva reaccionaria, debe ser objeto de primera preocupación de los obreros. La estratagema política, la retórica de los caudillos del legalismo, conducen sólo a planteos y replanteos, sin solución de continuidad.

En la esfera social y moral del proletariado, en el remozamiento y la vigorización de sus instrumentos de sociabilidad y de lucha, se debe buscar el camino de la comprensión, y el gesto de coraje y rebeldía después.

Algunos responden a la crisis con la sumisión, a los imperativos voraces de los poderosos.

Otros, con la sumisión, aunque no con la aceptación. Nosotros respondemos, con el repudio frontal a sus causas y causantes. Y pensamos que hay que actuar contra los actores tangibles, contra los realizadores concretos del plan de sojuzgamiento del pueblo. Y dar la espalda a los "diversionistas" del sindicalismo vertical, que llevan a esferas de cortesía y a diálogos cómplices e infecundos, el móvil de las acciones que una prudente intransigencia y el buen sentido aconsejan, no pignorar en la subasta política. Exhibir nuestra miseria, y ofrecerla a la consideración ddivisa de los poderosos, es agraviarnos y desarmarnos. Es hacer gimnasia de obsecuencia y de tartufismo.

La acción constructiva, una mayor y permanente solidaridad de obrero a obrero, una orientación límpida, de objetivos humanos, una bien entendida acción directa contra la corrupción social, serán siempre mejores remedios, que las panaceas que nos ofrecen los políticos. Invitamos a sostener esta posición a todos los obreros del gremio, y pronto, el camino de la reposición de conquistas y del respeto será tomado.

la protesta

Redacción Provisoria: SANTANDER 408
N° 8066 - Año LXV - Mayo de 1963 - Precio \$ 10.—
Correspondencia: EDUARDO RAUL COLOMBO
Valores: VICENTE FRANCOMANO

Santa Fe

Actividades de la Biblioteca "Emilio Zola"

Continuando con el ciclo de actos culturales y de expansión de las ideas libertarias programado para el año en curso, se llevó a cabo el sábado 13 por la noche y domingo 14 en horas de la mañana, una mesa redonda organizada por la biblioteca en colaboración con la Unión Socialista Libertaria de Rosario. La reunión contó con una crecida concurrencia de público, compañeros, socios y simpatizantes. El tema desarrollado fue: "Direcciones o Formas del Socialismo". Los expositores fueron, las compañeras Ana Piacenza e Hilda Frutos y los compañeros Carlos F. Machado y Horacio E. Roqué.

En animada síntesis, que fue seguida con mucho interés por el numeroso público asistente, se reseñó el origen del socialismo moderno que va plasmándose, se expresó, a partir de la Revolución Francesa, como respuesta a la sentida necesidad de dar plena vigencia a los derechos y libertades proclamadas pero que se desvirtuaban y eran negados en el terreno económico-social. Con el rápido desarrollo del proceso de la revolución industrial, la formación del proletariado urbano dio paso a las primeras organizaciones obreras que lucharon por la dignificación de las condiciones de vida de

los trabajadores, y paralelamente a ellas surgieron las corrientes del socialismo moderno, proporcionando objetivos y fines de liberación a esas fuerzas proletarias. Después de señalarse la caracterización de las dos grandes líneas del socialismo: una, la de tendencia autoritaria que procuraba la toma del poder estatal y la otra, la libertaria, que cifraba el logro de sus objetivos mediante la organización federativa de los trabajadores manuales e intelectuales, tendiendo a eliminar las formas del poder centralizado y autoritario, se fundamentó el valor del liberalismo político, que entronca con las más serias corrientes del pensamiento filosófico, y que necesariamente forma una síntesis con el socialismo para una efectiva superación de las condiciones de vida humana. A continuación se hizo referencia a la actuación de los socialistas en los últimos años del siglo pasado y primera década del actual, para entrar a considerar el fenómeno del totalitarismo que tuvo su primera manifestación como "contra-revolución preventiva" — al decir de Luigi Fabri — en Italia. Fue caracterizado el fascismo como la reacción absolutista en nuestro siglo que se apropió de expresiones reivindicativas socialistas para coonestar la innegable tendencia hacia el absolutismo estatal que se implantó con el apoyo de las grandes fuerzas del privilegio económico y financiero. La revolución rusa, que contó con el entusiasmo y apoyo de todos los socialistas del mundo, fue desvirtuada — seña-

laron los expositores — por la implantación de una dictadura que tuvo como primer objetivo la persecución y la muerte de los representantes del movimiento revolucionario que no comulgó con los nuevos amos del poder, y derivó, a poco, en la expresión totalitaria más acabada de nuestros días. En Rusia no hay socialismo, sino un capitalismo de Estado, con nuevas castas privilegiadas, sostenidas por un régimen basado en la burocracia estructurada sobre el partido único, cuyos jerarcas son quienes detentan los resortes del poder.

Precisamente los reaccionarios del mundo entero se complacen en confundir la situación rusa como si fuera el resultado de la implantación del socialismo; contra aquella imputación debemos levantarnos, dijo la Dra. Piacenza, para esclarecer la verdadera esencia del socialismo. Finalmente se entró a considerar las perspectivas actuales del socialismo, y se dio lugar a que el público hiciera preguntas o sugerencias, iniciándose un animado cambio de opiniones. En horas de la mañana del domingo se continuó con la mesa redonda ocupándose de la situación actual del socialismo en el mundo y en nuestro país y los objetivos que hoy aparecen como necesarios para el logro de una vida más digna y libre. La compañera Piacenza hizo una amplia exposición como conclusión de todo lo tratado, exhortando a dejar de ser masa y surgir como voluntad activa del proceso revolucionario en constante formación. El compañero

PANORAMA GREMIAL

PORTUARIOS

Según informaciones aparecidas en los diarios de esta Capital, una asamblea del personal portuario aprobó un convenio firmado por la comisión intersindical que los agrupa con el Centro Coordinador de Actividades Portuarias, que establece un aumento del 54,29 por ciento en los salarios.

La comisión intersindical está formada por el Sindicato de Encargados y Apuntadores Marítimos, la Asociación de Capataces, el Sindicato de Obreros Carboneros del Puerto de la Capital y el Sindicato Unico Portuarios Argentinos.

Por su parte, el Centro Coordinador de Actividades Portuarias Fluviales en una declaración expresa que "los armadores nacionales, inclusive las flotas del Estado, han sido sorprendidos por la noticia", y agrega que el acuerdo no se concretó en la comisión paritaria, de la cual participan además de aquel centro, las flotas estatales y los armadores privados nacionales de ultramar y fluviales, "de manera que el arreglo se realizará entre el S.U.P.A. y un centro que representa exclusivamente a los armadores extranjeros y a los contratistas de estibaje". Añade que el aumento del 54 por ciento, sin precedentes, agravará la difícil situación en que se encuentran los armadores nacionales.

A su vez, en el ministerio de Trabajo informaron que el convenio había sido ratificado oficialmente y que tenían especial interés en destacar que no había variado su política salarial. Aclararon que el 54 por ciento de aumento representa un salario neto de \$ 540 diarios, con un promedio de 15 días ocupados por mes, lo que representa alrededor de \$ 8.000 mensuales, destacando asimismo que no recibe agregados en concepto de salario familiar, ni garantía por enfermedad.

PLOMEROS

En su boletín N° 1 la Sociedad de Resistencia de Plomeros, denuncia que, aprovechando la crisis por que atraviesa la industria, muchos contratistas, empresas y seudas cooperativas, han llevado un ataque solapado contra los derechos y conquistas del gremio.

Se hace en el mismo, la relación concreta de más de una veintena de patrones que violan las disposiciones del convenio ya sea abonando jornales muy inferiores a los establecidos, exigiendo jornadas de hasta 12 horas diarias, suspendiendo al personal por razones gremiales, despidiendo sin indemnización. A esto

debe agregarse la denuncia concreta de uso de materiales de descarte o inapropiados para los trabajos que se ejecutan, todo lo cual configura un preciso cuadro de piratería.

La nota termina expresando: "Esta lista de infractores del convenio, que no es completa, es suficiente para probar, cuán grande es el mal, y también, para calibrar el esfuerzo que habrá que hacer, en todos los sentidos, para desterrarlo. Pongamos manos a la obra, asociando energías en nuestra Sociedad, y mancomunando el espíritu de lucha tradicional del gremio, para que, el año 1963, sea de recuperación de conquistas y de reparación de la dignidad ofendida."

La Comisión Administrativa.

SUBTERRANEOS

La Unión Tranviarios Automotor dispuso una serie de medidas de fuerza del personal de los subterráneos de esta Capital, consistentes en un principio, en el trabajo a reglamento y posteriormente en paros de 1 hora por turno, para apoyar una demanda de 5.000 pesos mensuales de aumento. En el Ministerio de Obras y Servicios Públicos trascendió que la empresa de Transportes de Buenos Aires (en liquidación) recauda normalmente

\$ 2.400.000.- diarios, produciendo los paros referidos una pérdida de 300.000.- \$ diarios, por lo que en una semana se superarían los \$ 2.000.000.-

Algunos obreros de Transportes de Buenos Aires nos informan que desde el año 1958 no se ha renovado el convenio de trabajo y que la Unión Tranviarios Automotor no hizo nada en el lapso transcurrido por solucionar esa situación, que encaran ahora cuando el personal está muy reducido por

la privatización de todas las líneas de transporte a nivel (a excepción de los trolebuses). Los sueldos actuales del personal de los subterráneos oscila en los \$ 6.500 mensuales, lo que da un índice de lo justificable de sus demandas. En una asamblea efectuada el 19 de abril se acordó proseguir los paros una semana más, esta vez de 1 1/2 horas por turno y reunirse nuevamente para determinar el camino a seguir.

TELEFONICOS

Después de 9 meses parece haberse superado el conflicto mantenido por el gremio telefónico con la empresa estatal. En un acta firmada por las dos partes (sujeta a aprobación de las asambleas de los afiliados sindicales) se consignan las bases generales sobre las cuales podrá elaborarse el nuevo convenio colectivo a tratarse en la comisión paritaria. Entre otras cosas en el acta consta que con respecto a los agentes que hubieran suscripto convenios individuales con mayor jornada de trabajo, cuyo régimen se respeta, se mantendrá el porcentaje de aumento correspondiente, quedando en libertad ese personal para reintegrarse a las condiciones generales de trabajo establecidas en el último convenio si así lo desearan. Además todo el personal que cumple las condiciones que sobre productividad reglamentará la comisión paritaria se le considerará un adicional del 15 por ciento sobre el sueldo básico, beneficiando asimismo al personal que hu-

biere optado por una mayor jornada, aplicándose proporcionalmente sobre el horario fijado en el convenio y en sustitución de porcentajes menores que se le hubieren asignado.

Como se sabe, la Empresa Nacional de Telecomunicaciones (E.N.T.E.L.) ponía como condición para acceder al pedido de aumentos de sueldos, una mayor jornada de labor; la aparente cesión de la empresa que consigna el acta firmada (ambas partes cedieron algo) motivó el retiro de su presidente en desacuerdo con la medida. En el acto de asunción del nuevo presidente, el secretario de comunicaciones hizo declaraciones de las que transcribimos algunos párrafos que juzgamos interesantes para conocer su pensamiento momentáneo y porque hace recaer la responsabilidad de la anterior posición de no ceder ante las demandas de los trabajadores, en el ex presidente de la empresa estatal. Expresó que los 6.600 agentes que optaron por una mayor jornada de labor mantendrán sus actuales horarios, pero, cesarán los ofrecimientos de nue-

vos convenios individuales por entender que habiendo tenido el personal cinco meses para optar por los nuevos horarios no se justifica prolongar esta situación: "La libertad de trabajo —dijo— principio consular de nuestra Carta Magna, no puede ser esgrimida como argumento para conostrar convenios individuales que socavan, en realidad, los cimientos de leyes laborales de fondo como las señaladas, destinadas a apuntalar precisamente el ejercicio de aquel principio constitucional".

Agregó más adelante, "El hecho de que haya censurado el procedimiento seguido por inadecuado no significa, empero, que considere satisfactoria una jornada laboral tan reducida como lo es la del personal telefónico, y a la que se llegó, como en el caso de otras empresas con jornadas apenas superiores, como las de electricidad y otras, en un conocido período

de desenfreno demagógico. Pero la recesión de ese proceso, sin duda deseable y digna de ser estimulada, no puede ser lograda a ultranza en forma unilateral y a través de medios ilícitos y compulsivos".

El conocido afán revanchista de sectores empresarios —estatales y privados— está camuflado en las palabras del funcionario referido; si bien es cierta la demagogia del período mencionada, no es menos cierto que los beneficios fueron otorgados empujados por los trabajadores y estos deben aprestarse a defenderlos en todo momento enfrentando virilmente a ese revanchismo.

Los primeros contactos posteriores a la firma del acta, no han significado ningún avance hacia la solución del problema, por el contrario —de acuerdo a declaraciones de un dirigente gremial— se ha retrocedido.

C. G. T.

El 15 de abril se iniciaron las deliberaciones del Comité Central Confederado de la C. G. T., que es uno de los cuatro organismos que dirigen y administran a la central obrera; los otros tres son el Congreso Confederado, el Consejo Directivo y el Secretariado Nacional.

El Comité Central Confederado está integrado de la siguiente forma: las organizaciones de 2.000 a 10.000 cotizantes mensuales, el secretario general o presidente, según los casos, únicamente; de 10.001 a 50.000 cotizantes, el mismo más 1 delegado; de 50.001 en adelante, el mismo más 2 delegados.

Los principales puntos resueltos fueron: "Algunas modificaciones al reglamento de las delegaciones regionales. Quedan canceladas las deudas por cotizaciones anteriores al 31/3/61. Se desafilia a 95 organizaciones con un total de 101.000 afiliados, que dejaron de cotizar con posterioridad al 31/3/61. La cuota de los sindicatos confederados se eleva a \$ 1 por afiliado (era de \$ 0,50). Se destinará a la C. G. T. una contribución de \$ 50 por trabajador, que será descontado del jornal del 1º de Mayo todos los años".

Es indudable que el punto más importante de la Orden del Día era el "plan de lucha aprobado por el Congreso efectuado en febrero". Abrió el fuego el delegado metalúrgico Augusto Vandor, que sugirió —luego fue convertida en moción por el representante de otro gremio— que el plan de lucha comience con un gran acto público el 1º de Mayo, y que se organice a partir del 27 del mismo mes una "semana de lucha" con asambleas en los lugares de trabajo y gremios, marchas por calles y barrios, concentraciones y como culminación el viernes 31, un paro general de 24 horas; todo bajo la dirección exclusiva de la C. G. T.; 48 horas después nueva reunión del Comité Central Confederado (C. C. C.) para analizar el resultado y el camino a seguir.

Fue apoyado de inmediato por Scipione (U. Ferroviaria), que dijo: "Aquí salió el Ejército, y no pasó nada; después salió la Aeronáutica y tampoco pasó nada; últimamente salió la Marina y ocurrió lo mismo. Yo digo que el día que los trabajadores salgan a la calle acuciados por el hambre —y esto habrá de suceder muy pronto— ese día algo va a pasar".

Apoyaron igualmente a Vandor, Cardoso (carne), Vincelli (químicos), Loholaberry (textil), De Luca (navales) y otros; opinaron en disidencia: Sáiz (viajantes), Alonso (La Fraternidad), Stordeur (gráficos), Pérez Leirós (municipales); algunos de los oradores —Alonso y Pérez Leirós— mentaron impudicamente la revolución social; otros —los delegados del calzado y del caucho— sostuvieron la necesidad de que los trabajadores deben tomar el poder político; finalmente resultó aprobada la tesis de Vandor 62 votos a 15.

Todos se llenaron la boca con los trabajadores, pero, ¿los tuvieron en cuenta alguna vez cuando se trata de asuntos que les incumben directamente? ¿O siguieron los directivos de sus intereses políticos? ¿De qué revolución social pueden hablar Alonso, que abrió las puertas a la intromisión de la Iglesia en los conflictos laborales, cuando la huelga ferroviaria de 1961, o Pérez Leirós, eterno burócrata de los adormideros reformistas, que traicionó cien veces a los trabajadores? ¿Qué pueden hablar de "planes de lucha" Vandor, que recibe las directivas del desterrado de Madrid; Vincelli, al servicio incondicional del bolcheviquismo; De Luca, representante del Sindicato Naval Argentino formado por carneros rompehuelgas en 1957, cuando la magnífica lucha sostenida por la Federación de Obreros en Construcciones Navales; Scipione, cómplice de Alonso en la intromisión de Caggiano en el referido conflicto ferroviario, y postulante político en las luego desconocidas elecciones de 1962?

¿Cuándo reaccionarán los trabajadores y barrerán con toda la inmundicia del movimiento obrero?...